

*Refugiados palestinos,  
más de medio siglo  
después de Al-Nakba*

Universitat Oberta de Catalunya

Trabajo fin de carrera. Enero 2005

Misericordia Alarcón Girón

Tutor: Jaume Vallverdú Vallverdú

Consultor: Ricard Faura Cantarell

# Índice

1- Introducción	3
2- Referentes teóricos y metodología	6
3- Desmembramiento de un imperio, nacimiento de un estado	10
4- Condiciones del éxodo y la asistencia a los refugiados	20
5- El exilio, trayectorias diferentes	24
6- El derecho al retorno	47
7- Conclusiones	51
8- Bibliografía	57
9- Anexos	60

*El olivar fue una vez un bosque verde.  
Fue, amado, y el cielo  
un bosque azul,  
¿Qué los ha hecho cambiar esta tarde?*  
**Mahmud Darwish<sup>1</sup>**

## **1. Introducción**

Podría decirse que el siglo XX ha sido especialmente trágico en lo referente a enfrentamientos armados y a las consecuencias de estos. Las dos Guerras Mundiales, los procesos de colonización, las incursiones en América latina y Vietnam de EUA o los totalitarismos y fascismos que gobernaron Europa, dan constancia de ello. Entre las consecuencias, pueden enumerarse un número de víctimas más elevado que en cualquier otro momento de la historia, desplazamientos de poblaciones que han propiciado la ruptura de identidades nacionales, creación de fronteras sin tradición histórica que fomentan conflictos internos... en definitiva, un mosaico de procesos que no pueden obviarse para comprender la situación presente.

Parte de estos conflictos originados en el pasado siglo se han perpetuado en el tiempo y continúan sin resolución. Algunos, han desarrollado un potencial tan importante que, además de desestabilizar la zona donde se producen, generan repercusiones en cualquier otro lugar del planeta, siendo propiciados en ocasiones, por agentes situados a miles de kilómetros del foco de tensión. El conflicto palestino-israelí, puede presentarse cómo uno de los procesos que cumple los parámetros anteriormente mencionados.

Entiendo, que es uno de los dramas que sobrepasan las fronteras y se hace imprescindible conocer para poder comprender las políticas actuales y las relaciones internacionales; el permanente estado de tensión en Oriente Próximo, propiciado por la creación del Estado de Israel, ha enfrentado desde principios del siglo XX a los judíos con el mundo árabe; se ha perpetuado creando periodos de guerra declarada en algunos momentos y el mantenimiento de un estado de tensión y violencia incesante en la región; pero también ha traspasado con creces las fronteras de los países en litigio y es evidente, que las repercusiones internacionales y la ingerencia de la comunidad

---

<sup>1</sup> Cit. por P. Martinez y M. Sobh, 1969: 61.

internacional han estado permanentemente presentes, sentando las bases para considerar la zona de Oriente Próximo, y en especial los Territorios Ocupados e Israel, como uno de los focos de desestabilización mundial.

Las noticias sobre la región y las tensas relaciones judío-palestinas son un asunto tratado casi a diario en los medios de comunicación; en la larga trayectoria del conflicto, los muertos y el sufrimiento en uno y otro lado son un degoteo constante. Pero la necesidad de la prensa de ofrecer noticias casi a la misma velocidad que se producen, hace que la información ofrecida proporcione un conocimiento superficial de los sucesos, centrado en lo espectacular, sin permitir analizar que hay más allá de la noticia puntual.

Pero, si se quiere profundizar, nos encontramos frente a uno de los conflictos más complejos heredados del siglo pasado y sobre el que más se ha escrito y continúa escribiéndose. La dimensión histórica y política de las relaciones árabe-judías ha sido ampliamente tratada. Ante ello, por la complejidad del tema y los límites del estudio, mi idea es centrarme en un aspecto concreto del mismo, un tanto alejado de las noticias diarias pero que, seguramente, ha generado uno de los dramas más profundos de la sociedad palestina: La cuestión de los refugiados. A mi entender, la situación derivada del abandono forzado de la tierra que se considera propia y el desarraigo tras el éxodo, suponen una de las fracturas más importantes que puede padecer un pueblo.

Por tanto, en las páginas que siguen, lo que se pretende reflejar es la trayectoria de los refugiados palestinos en los territorios donde están registrados como tales por la UNRWA -United Nations Relief and Works Agency-<sup>2</sup>: Es decir, en Líbano, Jordania, Siria y los Territorios Ocupados, y que suponía tal condición para 4.136.449 de personas en diciembre de 2003.<sup>3</sup>

Sin olvidar, aunque no sean objeto de este trabajo, que emigrados palestinos también se encuentran prácticamente en todas las partes del mundo, aunque sólo sean reconocidos como refugiados por el organismo de Naciones Unidas, los reubicados en los territorios

---

<sup>2</sup> Agencia creada por Naciones Unidas en 1949 para socorrer a los refugiados palestinos.

<sup>3</sup> Doc. "Refugees camp profiles". Datos disponibles en : <http://www.un.org/unrwa/refugees/camp-profiles.html>. Incluida en la web de UNRWA. Consulta: 26/10/2004.

anteriormente citados; trazar su trayectoria entiendo que dispersaría el estudio por tratarse de realidades muy dispares. También se obvia la trayectoria de los palestinos israelíes, 1.400.000 personas;<sup>4</sup> éstos, no forman parte del colectivo de refugiados y por ello su evolución histórica no se corresponde con los objetivos de este estudio.

El desplazamiento de la población palestina, se inició ya antes de la creación del Estado de Israel, en 1948. Pero fue en este año cuando se produce la primera diáspora masiva; en ese momento fueron desalojadas y obligadas a marchar de la tierra en la que vivían desde hacía siglos más de 700.000 personas;<sup>5</sup> éste fue sólo el inicio de un problema que hoy supone la condición de refugiado para más o menos la mitad de la población palestina. En la actualidad, algunas de las familias exiliadas aún conservan las llaves de sus puertas. Sus tierras y casas continúan desde entonces ocupadas por otro pueblo del mismo origen semita.

---

<sup>4</sup> I. Álvarez-Ossorio, 2003: 39.

<sup>5</sup> J. U. Martínez, 2002: 116.

*¿Acaso no canto a tus ojos? Sí.  
Y para todos los amantes del mundo  
que se unieron en tus dos pupilas.  
Y en tus pupilas las canciones están  
para mis valles de Palestina,  
para sus costas.*  
**Gabra Ibrahim Gabra<sup>6</sup>**

## **2. Referentes teóricos y metodología**

En esta previa reflexión se encuentra la justificación y el objetivo de este trabajo. Mi interés personal por el conflicto árabe-judío surgió hace ya años. Fue a consecuencia de la Primera Intifada cuando empecé a preguntarme qué estaba pasando en la región de Oriente Próximo, qué había detrás de aquellas dramáticas imágenes; a partir de aquí, me cuestioné los orígenes y la trayectoria de este proceso sobre el que prácticamente a diario continuamos teniendo noticias.

El interés por centrar el estudio en esta vertiente del conflicto parte de vivencias personales. La experiencia de un viaje a Jordania como turista -que posiblemente tan sólo debía quedar eclipsada bajo la belleza de Petra- se convirtió en una vivencia un tanto diferente. Partía de un desconocimiento sobre la configuración de la población jordana y fue una sorpresa comprobar que prácticamente la mitad de ésta era de origen palestino. Según datos de UNRWA, a finales de 2003 había 1.740.170 refugiados palestinos en Jordania.<sup>7</sup>

Es fácil en aquel país conversar con la gente, conservan con el extranjero esa amabilidad que aquí ya hemos perdido un poco y un deseo de conocer también los puntos de vista de personas de otros lugares. Y en los días que allá estuve, compartí opiniones con uno de los refugiados palestinos reubicados en el reino hachemita. Puedo decir que el relato de sus vivencias me impactó. Conocí lo que puede significar ser refugiado. Lo que supone ser expulsado de tus tierras, de la casa que fue de tus

---

<sup>6</sup> Cit. por M. Sobh, 1972: 17.

<sup>7</sup> Doc. "Refugees camp profiles". Datos disponibles en : <http://www.un.org/unrwa/refugees/camp-profiles.html> Incluida en la web de la UNRWA. Consulta: 26/10/2004.

antepasados durante generaciones; la ira y el dolor que genera saberla ocupada por desconocidos; el significado que para ellos tiene que arranquen esos olivos centenarios que tanto aman y que consideraban la riqueza y el símbolo de su tierra. En definitiva, el significado de no poder retornar a la que fue la patria, pero a la vez, mantener con tenacidad las raíces de la identidad.

He tenido la oportunidad de volver a ese país ya con una mirada diferente en varias ocasiones. Y de ahí mi deseo que materializo en este trabajo. Por un lado, acercarme en lo posible a la realidad de los refugiados palestinos, a la vez que muestro, la que creo una de las dimensiones menos conocida del conflicto palestino-israelí. En concreto, me planteo cómo objetivos principales:

- Presentar y reflexionar sobre la combinación de condiciones y sucesos que tuvieron lugar en el territorio de la Palestina histórica y que dieron lugar al éxodo palestino.
- Describir de forma resumida, la trayectoria histórica de los palestinos en los diferentes países de acogida en los que la UNRWA los registra como refugiados y en los Territorios Ocupados.
- Aportar datos e información sobre la situación actual de los refugiados que permitan una mejor comprensión del problema palestino en su globalidad.

Por tanto, el trabajo se centrará en tres aspectos básicos: Por un lado, en el desarrollo de los sucesos que desembocaron en lo que en la memoria de los palestinos permanece como al-Nakba, el desastre de 1948. Por otro lado, se perfilará la trayectoria de los refugiados en los países donde actúa la UNRWA, haciéndose referencia a los conflictos y tensiones que la entrada masiva de palestinos produjo en los ya complejos países de acogida. Finalmente, se expone la situación actual referente al derecho al retorno.

En el ámbito teórico, dos son las disciplinas en las que se sustenta el ensayo. Por un lado, los referentes derivados de la historia y por otro, los que proporciona la antropología. La primera disciplina, es precisa para dibujar el marco histórico del proceso que nos ocupa. En este sentido, los referentes bibliográficos son un pilar imprescindible para trazar la trayectoria de los hechos, que abarcan un periodo que se

inicia a finales del siglo XIX llegando hasta nuestros días, contextualizándose en la región de Oriente Próximo.

En esta línea, ha sido relativamente fácil hallar los analistas históricos y políticos que me han permitido elaborar este trabajo; de entre ellos citaré a los autores R. Mesa, J.U. Martínez Carreras, B. Khader, E.W. Said, I. Álvarez-Ossorio o S. Ben Ami. Básicamente, con sus aportaciones, he perfilado la evolución histórica del proceso que nos ocupa. Pero en cambio, los referentes que permiten reflejar la evolución y situación socio-económica de los refugiados no son tan abundantes. De entre ellos citaré como referentes globales a los informes de la UNRWA; los trabajos realizados por FAFO<sup>8</sup> que ha llevado a cabo investigaciones exhaustivas al respecto; y también, en este sentido, la obra de F. Mardam-Bey y E. Sanbar puede ser considerada un referente destacado al exponerse en el libro las aportaciones de diferentes analistas sobre la cuestión específica de los refugiados.

Pero el estudio, también precisa las técnicas y métodos antropológicos. Esta disciplina, me ha proporcionado las herramientas para recoger y tratar la información obtenida sobre el terreno. Como he citado anteriormente, el estudio también se basa en datos obtenidos a partir de mis estancias en Jordania, en las que realicé un trabajo de campo. En este país, pude recoger información mediante entrevistas a refugiados, la observación directa de una parte -que soy consciente es pequeña- de las particularidades de los refugiados del reino hachemita y la visita a uno de los campos de la UNRWA. Por otro lado, se aporta la experiencia de Pere Vidal,<sup>9</sup> entrevista que más que obedecer a preguntas concretas, refleja las reflexiones de éste cooperante internacional sobre los campos de refugiados cisjordanos.

Es evidente que lo que puedo exponer, derivado de la experiencia personal y los testimonios, es una muestra sesgada; en primer lugar porque la realidad de los refugiados palestinos en Jordania dista de la que tienen en otros países y el reflejo de la realidad en los campos de Cisjordania también es diferente incluso a la de los refugiados

---

<sup>8</sup> Instituto Noruego de Investigación Social, Política y de Condiciones de vida. Ha realizado estudios sobre las condiciones de vida de los refugiados palestinos en los diferentes territorios, así como las de la población de los Territorios Ocupados. A estos trabajos me remito en diferentes ocasiones en el proyecto. Puede consultarse partiendo de : <http://www.faf.no/Pub/>

<sup>9</sup> Cooperante internacional que visitó Israel y Cisjordania en los años 2002 y 2003. Concretamente, se aporta su testimonio sobre las visitas a los campos de refugiados de Balata, Askar y Tulkarm.



de la Franja de Gaza; también soy consciente que la muestra de las entrevistas es limitada: Corresponden a una refugiada de 1948, un refugiado de 1967, dos refugiados de la segunda generación y dos jóvenes refugiados ya nacidos fuera de los campos.

Es seguro, como he apuntado, que las condiciones son diferentes en cada país y la muestra pequeña, pero creo que los sentimientos y datos que se desprenden de las entrevistas, realizadas en 2004 y que se adjuntan íntegras en los anexos, son un documento, a mi entender valioso, para entender lo que significó la salida de Palestina y la evolución de los refugiados en el exilio. De la misma forma, también considero vigente la imagen que refleja el testimonio de Pere Vidal referente a los campos de refugiados de los que nos informa.

Realicé entrevistas semiestructuradas. En ellas, la persona tenía libertad para expresar lo que deseaba, pero intenté focalizar las cuestiones a tratar y, aunque sin un modelo rígido, sí había confeccionado un pequeño cuestionario referente a la procedencia de la persona, la edad, sus sentimientos como refugiado y frente al derecho al retorno.

He de apuntar que no fue fácil conseguir las entrevistas, tampoco la visita al campo de refugiados, no permitida para los turistas sin un permiso del gobierno, que me recomendaron no pedir pues parece ser, generalmente su concesión suele tardar más de lo que dura la estancia en territorio jordano del solicitante. Los refugiados palestinos, en principio, se muestran recelosos cuando intentas preguntar más allá de lo que puede ser “políticamente correcto”, pero una vez superada la barrera, cuentas con una excelente predisposición para colaborar.

Otro problema fue el idioma, ya que tres de los entrevistados solo hablaban árabe, idioma que no comprendo, por ello fueron realizadas por medio de una intérprete, Rosa Roca, a la que estoy agradecida por su dedicación e interés. En este sentido, cabe exponer también mi agradecimiento a otras personas por sus aportaciones a este trabajo. En primer lugar, a Pere Vidal, que no tuvo inconveniente aportar su experiencia y dedicarme su tiempo. También a Jaume Vallverdú Vallverdú, el tutor de este TFC; sus aportaciones han sido valiosas y su constancia merece mencionarse. Y finalmente, agradezco a Ricard Faura Cantarell su colaboración como consultor, a parte de sus indicaciones metodológicas, ha sabido darme el soporte necesario para llegar hasta aquí.

*Grabaré el número  
de cada trozo hurtado a nuestra tierra,  
los límites y el sitio de mi pueblo,  
las casas de sus gentes destruidas,  
mis árboles arrancados,  
y todas las flores silvestres pisoteadas.  
(...) Escribiré: "Kufr Qasim, no te olvido"  
Escribiré: "Deir Yasín, hunde en mí tus recuerdos"  
Escribiré: "Llegamos a la cima de la tragedia."  
Tawfiq Zayyad<sup>10</sup>*

### **3. Desmembramiento de un imperio, nacimiento de un estado**

#### **3.1. Aspectos geográficos y humanos**

Existe una Palestina histórica bien delimitada por accidentes geográficos, situada en la costa oriental del Mediterráneo, en la región de Oriente Próximo, encajada entre el mar y los desiertos árabigos. Por su ubicación, en el centro del foco cultural que supusieron Egipto y Mesopotamia, el territorio ha sido ocupado por diferentes pueblos y civilizaciones que han constituido un mosaico cultural multiétnico y multiconfesional, siendo reclamado como lugar sagrado por las tres religiones monoteístas: Palestina es la tierra santa de los cristianos, la tierra bíblica de los judíos, y en ella se encuentran diferentes lugares sagrados para los musulmanes.

De 1515 a 1917, este territorio formó parte del imperio turco como una provincia más. Los otomanos, ocupados casi exclusivamente en el cobro de tributos apenas dejaron huellas culturales. La vida transcurría bajo un sistema prácticamente feudal, conscientes los árabes de la ocupación, pero pesando más la lealtad religiosa que el nacionalismo.

A principios del siglo XX el territorio contaba con unos 550.000 habitantes. De ellos, los musulmanes representaban el 82%, principalmente asentados en el ámbito rural; los árabes cristianos el 12% y los judíos el 5%, ocupando mayoritariamente estas dos últimas comunidades las ciudades; los extranjeros, en especial las congregaciones

---

<sup>10</sup> Cit. por P Martínez y M Sobh, 1969: 33.

religiosas, completaban este mosaico intercultural representando el 1% de la población.<sup>11</sup>

### 3.2. El proyecto sionista: ideología y proceso

El sionismo, en definición de A. Boyer es:

*“El movimiento nacional del pueblo judío que tiene como fin el regreso de los judíos a la tierra de Israel, su patria de origen con el objetivo de construir una entidad política independiente, un estado nación”.*<sup>12</sup>

La idea de ubicarse en las tierras bíblicas, núcleo central del proyecto sionista, posiblemente haya permanecido en el imaginario del pueblo judío como un proyecto mítico; por un lado, fruto de una concepción religiosa y visionaria de su historia, y por otro, como reacción a las oleadas antisemitas que a lo largo de los siglos han culpado - con más o menos virulencia- a los judíos de ser de ser generadores de los problemas de la sociedad del momento.

Estos dos factores, se conjugarán durante el siglo XIX. Así, la idea sionista, surge en un momento de exaltación de los nacionalismos europeos como un movimiento nacionalista y político más. Será el resultado de una reflexión ideológica y del sentimiento de exclusión, que ve imposible la integración judía dentro de otras comunidades, en un momento en que los violentos ataques en Rusia a los judíos, o el caso Dreyfus en Francia, reflejaban el antisemitismo latente en el continente europeo.

El socialista alemán Moses Hess (1812-1875) fue quien le dio por primera vez forma teórica al movimiento. En 1862 publica *Roma y Jerusalén, la última cuestión nacional*; esta obra, aboga por el regreso de los judíos a Palestina a fin de crear un Estado judío.<sup>13</sup> Pero el impulso definitivo sionista se debe al austriaco Theodore Herzl (1860-1904), quién publicó en 1896 *Der Judenstaat* (El estado de los Judíos) insistiendo en la idea

---

<sup>11</sup> B. Khader, “Los palestinos un pueblo martirizado por la historia”. En Dossier La Vanguardia nº 8: Los Palestinos, 2003: 8.

<sup>12</sup> A Boyer, cit. por J.U. Martínez, 2002: 27.

<sup>13</sup> J.U. Martínez, 2002: 30.

de la creación del Estado Judío. Con este fin, en 1897, se celebra en Basilea el primer Congreso Sionista Mundial, creándose a partir del mismo la Organización Mundial Sionista. En 1904 Israel Zangwill, propagandista del movimiento, difunde la frase atribuida a Herzl: *Dar una tierra sin pueblo -Palestina- a un pueblo sin tierra -los judíos-*.<sup>14</sup> El proyecto consistía en construir un estado-nación religiosamente homogéneo donde las ideas religiosas fundamenten las pretensiones sionistas. En ese momento, los habitantes de Palestina ya son una cuestión invisible.

Golda Meir, que fue primera ministra laborista, refleja bien esta idea en sus declaraciones:

*“Esta historia no consiste en que había un pueblo palestino en Palestina, que se consideraba a sí mismo como tal, y entonces hemos llegado nosotros, los hemos echado y nos hemos quedado con su país. Ellos no existen”*.<sup>15</sup>

En la misma línea, la necesidad de “hacer desaparecer” a los árabes y los métodos a seguir, son sugeridos por Ben Gurión, líder del Partido Laborista Sionista, según el cual:

*“Tenemos que expulsar a los árabes y ocupar su lugar (...) y si hay que usar la fuerza, no para despojar de sus tierras a los árabes del Neguev y Transjordania sino para imponer nuestro derecho a asentarnos en esas tierras, entonces podemos usar todas nuestras fuerzas”*.<sup>16</sup>

Una vez perfilado el proyecto sionista, se inicia su práctica con la creación de dos organismos; la *Society of Jews*, poder político constituyente que establecerá las bases culturales y políticas del estado y la *Jewish Company*, encargada de poner en práctica el programa sionista.

Uno de los primeros pasos para la fundación del estado de Israel debía ser ocupar el territorio con judíos. En este sentido, la compra y colonización del suelo fueron la prioridad. Se contaba con la ayuda financiera de los judíos de todo el mundo. Así, empiezan las oleadas de retorno o *aliyas* a Palestina. La primera, entre 1882-1904,

---

<sup>14</sup> Cit. por B. Khader, 1998: 125.

<sup>15</sup> Cit. por N. Chomsky, 1999: 92.

<sup>16</sup> Cit. por N. Masalah. En F.Mardam-Bey y E.Sanbar, 2004: 37.

supone la llegada de unos 25.000 emigrantes. Ante esto ya se generarán protestas entre los palestinos, provocándose los primeros enfrentamientos entre las dos comunidades.

En sucesivos congresos sionistas, se organizó la Banca Nacional Judía y el Fondo Nacional Judío y se adoptó el principio de “rescate de la tierra palestina”, con la creación del *Keren Keyemeth Leisrael* -KKL-, organismo dentro de la Organización Sionista Mundial, encargado de adquirir el suelo, que, desde su adquisición por la entidad, se convertía en propiedad nacional judía, prohibiéndose por principio el trabajo asalariado de los árabes en las tierras del KKL.

Igual política se lleva a cabo en el sector industrial. *La Histadrut*, Central Sindical Sionista, financiada con capital internacional judío que recibía a los judíos recién llegados, y, a la vez que les buscaba trabajo, les impartía una fuerte formación ideológica; paralelamente, presionaba a los empresarios para la contratación exclusiva de judíos.

Con la segunda *aliya*, entre 1904-1914, entran en Palestina de 30.000 a 40.000 judíos;<sup>17</sup> con seguridad, la llegada de estos inmigrantes, procedentes en su mayoría de la URSS y la Europa del Este, muchos con sólida formación, debió provocar el caos en la tradicional sociedad palestina, acostumbrada a sistemas de comercio y técnicas agrícolas incapaces de competir con las revolucionarias tecnologías empleadas en los *kibbutz*.

Como resultado de lo expuesto, a medida que se incrementa el número de inmigrantes y colonias judías surge una clase de desheredados palestinos, campesinos expulsados de las tierras que los propietarios han vendido a los judíos, pequeños propietarios que no pueden competir con las técnicas judías... Situación propicia para que los enfrentamientos entre las dos comunidades sean cada vez más frecuentes y violentos.

Paralelamente, se asistía al nacimiento de diferentes grupos sionistas que abogaban por las acciones armadas; a partir de las revueltas palestinas de 1920 los líderes laboristas crean una organización defensiva clandestina, el *Haganah*. Partiendo de ella, se crearía

---

<sup>17</sup> B. Khader, 1998: 122.

en 1941 el *Palmach*, primer cuadro militar profesionalizado que se convertirá más tarde en el moderno ejército israelí.

Pero la *Haganah* no fue la única organización con tintes militares. En Europa, el líder sionista, Jabotinsky, fundador del partido *Revisionista*<sup>18</sup> creó en 1924 el *Betar* como núcleo de una organización política con preparación militar dispuesta a defender la idea de la creación del Gran Israel. En los años 30, el movimiento es radicalizado por militantes judíos palestinos, que formarán *Irgun*, organización concebida como instrumento militar extremista dentro de Palestina. Por otro lado, Stern, judío radical contrario también al Mandato, formó en Palestina un grupo clandestino, el *Lehi*, conocido tras una serie de robos y asesinatos, como *La banda de Stern*; para muchos dirigentes sionistas, éste sólo fue un grupo terrorista con motivaciones políticas que no convenían a nadie.

En algunos momentos las fuerzas de *Haganah*, *Irgun* y *Lehi* lucharon en la misma dirección, aunque cada una a su manera; en otros, a raíz de operaciones especialmente cruentas del *Lehi*, como el asesinato de lord Moyne en 1944, el grupo fue perseguido por la *Haganah*, situada en esta ocasión, al lado de los ingleses.

### **3.3. Irrupción de Occidente: El Mandato británico**

Mientras lo apuntado hasta el momento sucede en territorio palestino, en 1914 estalla la Primera Guerra Mundial. El imperio turco participará del lado austro-húngaro; hecho que una vez finalizada la guerra, servirá de pretexto a Londres y París para justificar el reparto del Imperio Otomano.

Dos acontecimientos tienen trascendencia política en este contexto: Los acuerdos de Sykes-Picot y la declaración de Balfour. Mediante los primeros, franceses y británicos redactan un proyecto en 1916 en el que acuerdan la división y reparto de las provincias otomanas y Persia una vez finalizado el conflicto. Por otro lado, con la declaración de Balfour en noviembre de 1917, el ministro de Asuntos Exteriores Británico, Arthur

---

<sup>18</sup>Partido afín a los postulados fascistas europeos de la época, que abogaba por la creación de un Estado de Israel que abarcase ambas márgenes del Jordán. Opuesto a las posturas sionistas que proponían un acercamiento al Mandato británico. Puede ampliarse información sobre el movimiento en: S. Ben Ami y Z. Medin: 1981: 21-52.

James Balfour, comunicaba a lord Edmond de Rothschild, representante de los judíos británicos, su apoyo al proyecto sionista. En este sentido manifestaba textualmente “...El gobierno de SM Británica ve favorable el establecimiento de un hogar nacional en Palestina para el pueblo judío...”.<sup>19</sup>

Los palestinos árabes, interpretan la declaración de Balfour como el primer acto que los condujo al exilio. Los sionistas, en cambio, lo consideraron el documento que proporcionaba el reconocimiento internacional a sus aspiraciones.

Al final de la guerra, el tratado de Sèvres (1920) da vigencia a los acuerdos de Sykes-Picot, procediéndose al reparto de la zona; así, se establece, por decisión de la Sociedad de Naciones, el Mandato Británico en Palestina a partir del 24 de julio de 1922. Serán unos años convulsos en la región, plagados de arbitrariedades, giros en las decisiones políticas británicas y violencia que a duras penas el imperio contuvo mediante contundentes acciones militares y la publicación de diferentes Libros Blancos.

Durante este periodo, el sionismo se organizará política, económica y socialmente; paralelamente, el movimiento difundirá sus ideas y emergerá internacionalmente como lobby influyente ante las nuevas potencias mundiales, de tal forma que al finalizar el Mandato cuenta con los apoyos internacionales suficientes para alzarse como estado. Inicialmente, contó con el apoyo de Londres que favorecerá la inmigración judía, produciéndose entre 1919 y 1923 la tercera *aliya*, entrando en Palestina unos 35.000 judíos; posteriormente, de 1924 a 1928, con la cuarta *aliya*, entrarán en el territorio unos 70.000 nuevos judíos.<sup>20</sup>

Contrariamente, los árabes, vivirán un tiempo en el que sus líderes no conseguirán desarrollar políticas acertadas, en un contexto donde el sistema tribal y de poder de las grandes familias, en muchas ocasiones, hicieron prevalecer en las decisiones políticas las rivalidades y solidaridades de clan antes que los intereses nacionales. En la actitud de los dirigentes árabes desde un principio, tal vez pueda verse una cierta prepotencia que les llevó a posturas intransigentes en las negociaciones con el Mandato, y a no valorar en su justa medida la fuerza sionista. Más tarde, la desunión y los intereses

---

<sup>19</sup> J.U. Martínez, 2002: 44.

<sup>20</sup> A. Segura, 2001: 241.

contrapuestos de los países árabes ante la cuestión palestina contribuirán al desarrollo posterior de los hechos.

Será Hadj Amine el Husseini,<sup>21</sup> opuesto a la colonización y la creciente inmigración judía quién organice la resistencia palestina llegándose en 1929 a violentos enfrentamientos en todo el territorio palestino, reprimidos por las autoridades británicas que también intentarán limitar, sin conseguirlo, la inmigración judía.

A pesar de ello, se produce la quinta aliya entre 1929 y 1939, que supone la llegada de unos 250.000 nuevos inmigrantes, muchos procedentes de la Alemania nazi.<sup>22</sup> Este progresivo aumento de la inmigración judía radicaliza las posturas árabes que recrudecen las hostilidades hacia los judíos y el Mandato. La respuesta británica será una violenta represión entre 1933-1935, desembocando el periodo en un levantamiento general árabe iniciado en abril de 1936 con una huelga general. La Gran Bretaña, ante estos acontecimientos, elabora el informe Peel en 1937; en el mismo, por primera vez se propone la división del Mandato en tres partes: Un estado árabe y un estado judío quedando Jerusalén y otras ciudades estratégicas bajo control internacional.

La resistencia palestina reaccionará ante el informe Peel reanudando la revuelta; durante tres años Palestina vivirá inmersa en la violencia. Como en otras ocasiones, un nuevo Libro Blanco, que esta vez acerca posiciones a los árabes, junto a una violenta represión militar, pondrá fin a la Gran Revuelta en 1939. Pero ese mismo año, la inminencia de la Segunda Guerra Mundial dejará en suspenso el proyecto.

En este acercamiento al sector árabe, cabe ver, ante la inminencia de la nueva contienda, la importancia que toma para la Gran Bretaña la estratégica posición de Oriente Medio y el deseo nuevamente de cortejar a los árabes de cara a posibles alianzas, evitando un potencial acercamiento de éstos a Berlín. Por ello, la declaración enrarecería las relaciones entre la comunidad judía y el Mandato. La respuesta sionista se materializa

---

<sup>21</sup>Hadj Amine el Husseini era Gran Mufí de Jerusalén, suprema autoridad jurídico-religiosa de la ciudad. Ostentó el cargo de presidente del Consejo Supremo Musulmán, organismo árabe interlocutor con el Mandato que gozaba de una cierta independencia administrativa y judicial sobre la población palestina. Presidió también el primer Alto Comité Árabe, formado por los partidos políticos palestinos en 1936 y declarado ilegal en 1937. J-P. Alem, 1970: 142-143.

<sup>22</sup> A. Segura, 2001: 241.



continuando la inmigración judía de forma clandestina, e iniciando una oleada de atentados contra el imperio y los árabes perpetrados por los diferentes grupos armados.

Con todo, dos de mis informantes, que vivieron en Palestina en la época, no manifiestan mayores incidentes en su entorno hasta los últimos tiempos de la colonización, en los que los enfrentamientos fueron cada vez más violentos. Según relatan, se podía comer y trabajar. Aunque explican el progresivo empeoramiento de la situación; así, de la época inmediatamente anterior a la guerra, recuerdan ambos como los hombres eran hechos prisioneros por tener armas y cómo se decía que los ingleses armaban a los judíos.<sup>23</sup>

### **3.4. Segunda Guerra Mundial. Consecuencias en Palestina**

Al inicio de la contienda Palestina estaba dominada por el capital, la agricultura, la industria, el comercio y la cultura judía. En el territorio, se pasó de 649.048 habitantes en 1922, un 13% de ellos judíos, a 1.518.947 en 1941, el 31% judíos.<sup>24</sup> Por otro lado, un 6,5 % de la tierra, casi un tercio de las tierras de cultivo, eran ya propiedad judía.

Durante los años de la guerra, la inestabilidad en el Mandato es lo que impera; crecerán las tensiones entre la comunidad árabe y la judía. Paralelamente, el sionismo se planteó la inminencia de la constitución del estado judío. Así, en la conferencia sionista en el Hotel Baltimore de Nueva York, en 1942, se elaboró el programa que contenía las bases para creación del Estado Judío en Palestina; el documento, fue adoptado por la *Organización Sionista Mundial* el mismo año.

Para conseguir este objetivo, los sionistas ya apuntan el traslado de la población palestina. Así, Yosef Weitz, director del Servicio de Colonización del Fondo Nacional Agrario Judío, en 1940, escribió como conclusión a los avances en la compra de tierras:

*“Debe estar claro que no hay sitio para ambos pueblos en este país. A la empresa sionista le ha ido bien hasta ahora. Ningún ”desarrollo” nos acercará a ser un pueblo independiente en este pequeño país. Después de trasladar a los árabes el país nos*

---

<sup>23</sup> Véase anexo1. Entrevistas a Abu Nizar y Umm Zakia.

<sup>24</sup> A. Segura, 2001: 242.

*parecerá ancho, pero si se quedan seguirá siendo pequeño y estrecho (...) La adquisición de tierras no nos llevará al Estado(...) La única solución es trasladar a los árabes de aquí a los países vecinos, trasladarlos a todos; con la excepción tal vez de Belén, Nazaret y Jerusalén antiguo, no debemos dejar una sola aldea, ni una sola tribu. El traslado tendrán que asumirlo Siria e Irak, y también Transjordania. Para ello conseguiremos dinero, mucho dinero. Solo entonces el país podrá acoger a los miles de judíos (...) Es la única solución”.*<sup>25</sup>

El fin de la Segunda Guerra Mundial, supuso el conocimiento del genocidio nazi y la necesidad de dar salida a miles de judíos desplazados. La opinión pública internacional, conmovida por el holocausto, desarrollará una especial sensibilidad ante la causa judía; la conciencia europea, que se siente en deuda moral y material con éste pueblo, acepta como solución el proyecto sionista para dar salida a la situación de los desplazados.

Paralelamente, tras la guerra, la Gran Bretaña se encuentra en una posición delicada: Los ataques terroristas judíos son la constante en territorio palestino; el imperio está endeudado con la comunidad sionista palestina y precisa mantener un difícil equilibrio con Jordania y Egipto, que ya han alcanzado su soberanía. Todo ello, unido a un creciente desprestigio internacional por su posición frente a la comunidad judía. La situación es tan insostenible que Inglaterra decide poner en manos de Naciones Unidas el Mandato en febrero de 1947. A partir de este momento, las potencias emergentes, EEUU y la URSS, serán los agentes que marquen la evolución de los acontecimientos en Oriente Próximo.

El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de Naciones Unidas aprueba con la resolución 181 (II), la partición de Palestina. Se otorgaban al futuro estado de Israel, el 56% del territorio. Al estado árabe, le correspondían el 43,35%. Jerusalén, junto con Belén, quedaría bajo control de Naciones Unidas.<sup>26</sup> En este año, según datos de la UNSCOP, Comité Especial de Naciones Unidas para Palestina, habitaban en el Mandato 1.076.783 árabes, 608.225 judíos y 145.063 cristianos.

---

<sup>25</sup> Cit. por N. Masalha. En F. Mardam-Bey y E. Sanbar, 2004: 42-43.

<sup>26</sup> B. Khader, 1998: 249.

El plan de partición recrudece los enfrentamientos entre la comunidad árabe y judía. La Liga de los Estados Árabes<sup>27</sup> decide colocar legiones de voluntarios en las diferentes fronteras de Palestina. Por su parte, el Movimiento de Resistencia Judía, en el que se habían integrado *Haganah*, *Palmach*, *Irgún* y *Stern*, redobla las acciones terroristas. La idea de lo que los grupos armados sionistas deben hacer se plasma en lo relatado por Sir John Glubb en *Un soldado con los árabes*: “Si los árabes no abandonan sus tierras con suficiente rapidez unas cuantas matanzas calculadas nos librarán de ellos”.<sup>28</sup>

Esto se pone en práctica en la masacre de Deir Yassin. En ella unas 254 personas, básicamente ancianos, mujeres y niños fueron masacrados por miembros de *Irgun* y *Stern*. Menahim Beguin, responsable del ataque, reconoció en su momento: “No hubiera habido estado de Israel sin la victoria de Deir Yassin”.<sup>29</sup> La respuesta árabe se materializó en el asalto a un convoy de médicos y enfermeras judíos, cuyo asesinato se hizo al grito de Deir Yassin.

Pero no fue sólo Deir Yassin el lugar donde se cometieron masacres contra la población civil; parecidos actos se cometieron en otras aldeas sembrando el terror: Katamon, Nasser, Ed-Dine, Beit Khuri... Hoy se conocen al menos otras 40 matanzas llevadas a cabo por la *Haganah* y después por las fuerzas de defensa israelíes.<sup>30</sup> Estos hechos serán la base del éxodo palestino y el inicio del mismo.

---

<sup>27</sup> Organización panárabe creada en El Cairo en 1945 que pretendía hacer realidad la vieja aspiración de unidad del nacionalismo árabe, velando por cuanto pudiese afectar a los intereses de los países miembros y fomentando la cooperación entre ellos. En 1964 se le sumó la OLP. En J-P. Alem, 1070:167.

<sup>28</sup> Cit. por A. Tessier, 1972: 9.

<sup>29</sup> Cit. por B. Khader, 1998: 267.

<sup>30</sup> I. Álvarez-Ossorio, 2003: 31.

*Israelí: ¿De dónde eres?*  
*Palestino: De Jaffa*  
*Israelí: ¿Dónde vives?*  
*Palestino: En una tienda en el campo de Beach*  
*Palestino: ¿Y de dónde eres tú?*  
*Israelí: De Sofía*  
*Palestino: ¿Y dónde vives?*  
*Israelí: En Jaffa*  
**Arlete Tessier<sup>31</sup>**

## **4. Condiciones del éxodo y la asistencia a los refugiados**

### **4.1. El éxodo**

El 14 de mayo de 1948 los británicos abandonan oficialmente el Mandato. El mismo día, Ben Gurión, jefe del gobierno provisional israelí proclama unilateralmente, la independencia del Estado de Israel, sin aguardar a los plazos previstos por la Resolución 181 (II) de la ONU. El estado es reconocido de inmediato por Washington y Moscú.

Ante las masacres y el éxodo ya iniciado, la Liga Árabe llamó a sus países miembros a enviar tropas a Palestina, iniciándose la Primera Guerra árabe-israelí en mayo de 1948. Los intereses desiguales de los países árabes tuvieron un papel fundamental en la pérdida de la guerra para la coalición. Éstos, como sucederá en otras ocasiones, hicieron prevalecer intereses particulares y no estuvieron dispuestos a empeñar todos sus recursos en Palestina; Israel, para el que ganar la guerra era una cuestión vital, contó con una elevada moral en sus combatientes y apoyo internacional que fue decisivo.

La contienda finaliza en enero de 1949. El armisticio entre Israel y los países árabes implicados en el conflicto Egipto, Jordania, Líbano y Siria supondrá para Israel la anexión de un 36% más de territorio. Egipto, se instalará en la franja de Gaza y Transjordania pasa a denominarse Jordania, administrando Cisjordania y la parte antigua de Jerusalén.

---

<sup>31</sup> A. Tessier, 1972: 27.

Durante la guerra, unos 726.000 árabes palestinos<sup>32</sup> fueron forzados a marchar al exilio instalándose mayoritariamente en Gaza, Cisjordania, Siria y el Líbano. Es el año del exilio, al-Nakba, acontecimiento absolutamente destructivo de la sociedad palestina. Es la salida del territorio que hasta el momento fue la patria. Significó el desarraigo, la dispersión y la condición de apátridas para una población que representa en la actualidad un tercio de la población refugiada del mundo, y uno de los grupos de población refugiada más antiguos.<sup>33</sup>

La idea difundida por Israel de que los palestinos huyeron, contribuyó a formar un estado de opinión favorable a éstos en el ámbito internacional. Dicho discurso sostuvo que el ejército israelí no les forzó a dejar sus ciudades, que no hubo expulsiones ni matanzas, y que si marcharon fue porque las autoridades árabes así lo pedían.

Una de mis informantes, que vivía en Ramle,<sup>34</sup> situado en la Franja de Gaza, relata los métodos que usaron los judíos para evacuar su pueblo y como se comportaron con los prisioneros;<sup>35</sup> ante el dramatismo de su relato, cabe reflexionar sobre esta parte de la historia que Israel ha silenciado durante años.

El historiador Salman Abu Sitta,<sup>36</sup> elaboró un informe para el Consejo Nacional Palestino en 1988 en el que expone la magnitud del suceso. Ha registrado en, el mismo, 531 poblaciones desalojadas, demostrando que los palestinos fueron trasladados antes de la entrada de las tropas árabes, en este sentido apunta:

*“...Al término del Mandato, más de la mitad de los palestinos, 414.000 se habían convertido en refugiados y 213 aldeas y ciudades habían sido ya destruidas; hasta finales de mayo de 1948 otras 79 localidades fueron desalojadas y 86.700 palestinos expulsados”.*<sup>37</sup>

---

<sup>32</sup> A. Mac Liman, 1995: 9.

<sup>33</sup> K Nabulsi, “Los refugiados”. En Dossier La Vanguardia nº 8. Los Palestinos. 2003:49.

<sup>34</sup> A este territorio se refiere A. Segura (2001: 255) como uno de los pueblos desalojados, concretamente expone que fueron expulsadas a pie o en autobús unas 60.000 personas en 1948.

<sup>35</sup> Véase en anexo 1. Entrevista a Umm Zakía.

<sup>36</sup> Fue miembro del Consejo Nacional Palestino. Historiador y escritor palestino que ha publicado diversos libros y artículos sobre el problema palestino y los refugiados.

<sup>37</sup> Documento cit. por L. Oliván: “El desalojo sionista de Palestina de 1948”. Disponible en: [http://nodo50.org/casca/palestina/al-nakba/textos\\_al-nakba.html](http://nodo50.org/casca/palestina/al-nakba/textos_al-nakba.html) Edición web del suplemento de Nación Árabe, nº 35. Septiembre de 1998. Incluida en la web del CSCA. Consulta: 19/9/2004.

También historiadores israelíes como Benny Morris, dan cuenta de la limpieza étnica que se realizó en el territorio, apuntando las tesis de matanzas de civiles como medida de coacción para que los palestinos abandonasen el territorio.<sup>38</sup>

Es de suponer que el periodo entre 1950 y 1969 fue un tiempo de reorganización de la sociedad palestina fracturada; durante el mismo, las tensiones entre los países árabes e Israel continúan, y se materializarán en la Segunda Guerra árabe-israelí, en 1956, y posteriormente en 1967, con un nuevo conflicto, la Guerra de los 6 días. Como resultado de éste último, unos 100.000 Km<sup>2</sup> de territorio árabe pasó a manos israelíes - Sinaí, los altos del Golán, Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este-. Se configuran así, los Territorios Ocupados. Para la población palestina, significará al segundo éxodo; unas 300.000 personas fueron desplazadas; más de la mitad ya refugiados de 1948.<sup>39</sup>

El testimonio de otro de mis informantes<sup>40</sup> relata su salida de Cisjordania tras la guerra del 67. Cabe destacar algunas diferencias respecto a la salida del 48; en primer lugar, no expone que fuesen expulsados, sino que fue el miedo y el recuerdo de lo acaecido en 1948 lo que en su caso particular le condujo a huir con su familia; en segundo lugar, la virulencia de los soldados judíos contra los civiles que huían en esta ocasión; y, una vez más, relata el mal recibimiento de los jordanos. Con todo, mi informante, contaba con parientes que los acogieron, lo cual hace suponer que la llegada, para algunos de estos nuevos refugiados, no fue tan dramática como en 1948.

#### **4.2. Asistencia a los refugiados. La UNRWA**

En 1949 las Naciones Unidas con la resolución 302 (IV) creaba una agencia específica para los refugiados, la UNRWA. Su función será desarrollar programas de asistencia y ayuda directa a los refugiados en los más de 60 campos, hasta entonces atendidos por agencias voluntarias. En la actualidad, continúa siendo la principal agencia proveedora de servicios básicos para los ya más de 4 millones de palestinos registrados como refugiados, centrandose sus áreas de actuación en educación, salud, servicios sociales,

---

<sup>38</sup> B. Khader, 1999: 267.

<sup>39</sup> A. Mac Liman, 1995: 13.

<sup>40</sup> Véase anexo 1. Entrevista a Abu Nizar.

microfinanzas, microempresas, ayuda de emergencia y programas especiales.<sup>41</sup> A finales de diciembre de 2003, según datos de la UNRWA continuaban viviendo en 59 campos reconocidos por la organización 1.316.710 personas.<sup>42</sup>

Su ámbito de actuación comprende los campamentos de refugiados situados en Oriente Medio: 10 en Jordania, 12 en Líbano, 10 en Siria, 19 en Cisjordania y 8 en la franja de Gaza. Los criterios por los que en la actualidad se rigen los estatutos de UNRWA para definir a los refugiados palestinos se plantean en los siguientes términos:

*“Persona que tuvo residencia habitual en Palestina por lo menos dos años antes del conflicto de 1948, ha perdido tanto su vivienda como sus medios de subsistencia y ha encontrado refugio en uno de los países donde la UNRWA provee de sus socorros. Los refugiados y sus descendientes directos tienen derecho a la asistencia dispensada por la organización, si están registrados ante la UNRWA y si viven en una de las zonas donde esta opera: Líbano, Jordania, Siria y, desde 1967, la franja de Gaza y Cisjordania ocupadas”.*<sup>43</sup>

A partir de los acuerdos de Oslo, se planteó la transferencia de sus competencias a los países de acogida de los refugiados, entendiéndose que en un primer momento debía transferirse a la Autoridad Nacional Palestina -ANP- y más tarde al resto de países árabes. Esta medida ha sido rechazada por los refugiados ya que ven en ella un ataque directo a su derecho al retorno. Por otro lado, de momento los calendarios previstos no se han cumplido, continuando el debate en condiciones abstractas. Actualmente, el organismo tiene prorrogadas sus actividades hasta el 30 de junio de 2005.<sup>44</sup>

---

<sup>41</sup> Doc. “El establecimiento de la UNRWA”. Dentro de la web de la UNRWA. Disponible en: <http://www.un.org/unrwa/spanish/overview/p01.html> Consulta: 19/9/2004.

<sup>42</sup> Doc. “Refugees camp profiles”. Dentro de la web de la UNRWA. Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/camp-profiles.html> Consulta: 20/9/2004.

<sup>43</sup> A. Mac Liman, 1995: 15.

<sup>44</sup> Doc. “El establecimiento de la UNRWA”. Dentro de la web de la UNRWA. Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/spanish/overview/p01.html> Consulta: 20/9/2004.

*Te voy a contar una historia...  
Una historia que vivía en los  
sueños de la gente.  
Una historia que salió  
del mundo de las tiendas  
de campaña.  
Hecha por el hambre,  
y decorada por las  
noches oscuras en mi país,  
y mi país es un puñado  
de refugiados.*  
**Kamal Nasir**<sup>45</sup>

## 5. El exilio, realidades diferentes

### 5.1. Principio común

Inicialmente los refugiados palestinos del 48, en su mayoría familias procedentes del entorno rural, en ocasiones reubicadas a pocos kilómetros de sus casas, se hacinaron en tiendas de campaña, siendo atendidos por diferentes organizaciones humanitarias hasta la llegada de la UNRWA en 1950.

Cruz Roja los describía así:

*“Son como una masa en movimiento de grupos humanos errantes, acosados por el hambre, que buscaban las fuentes, dormían al raso, bajo los árboles, o en el mejor de los casos, en alguna choza abandonada; los más afortunados encontraban refugio en las mezquitas, las escuelas y los edificios públicos”.*<sup>46</sup>

Para la mayoría de los palestinos, las condiciones en esos primeros años, supusieron un periodo miserable: Hacinamiento, precaria situación alimentaria, paro, imposibilidad de salir de los campos, ruptura de vínculos familiares y sociales... Con todo, las tiendas de campaña fueron sustituyéndose por pequeñas unidades habitación donde vivían familias enteras, hechas con barro y tejados de lona que más tarde la UNRWA sustituyó por uralita en las parcelas que el organismo de Naciones Unidas proporcionó.

---

45 Doc.Cultura/ Poetas Palestinos/ Kamal Nasir. Cit. en la Web de la Comunidad Palestina en Valencia: <http://www.comunidadpalestina.org/principal.htm> Consulta: 10/8/2004.

46 H. Jaber. En F.Mardam-Bey y E. Sanbar, 2004: 238-239.



Es evidente que la llegada de personas masivamente no es un hecho bien recibido seguramente por ninguna comunidad del mundo. En este caso, las diferencias entre los países receptores debieron estar marcadas por sus condiciones específicas. Así, es de suponer que el frágil estado libanés debió ver con recelo la llegada de masiva de musulmanes; en la despoblada Siria, que compartía una visión de rechazo al sionismo, seguramente, la entrada de éstos no le supuso un grave conflicto; más incomprensible, sin embargo, me resulta el duro recibimiento jordano que, según narran mis informantes se produjo tanto con la entrada de palestinos en el 48 como en el 67, y que posiblemente sentó las bases del resentimiento palestino que aun hoy se respira en el país hachemita.

En este periodo, en el que evidentemente primó la necesidad de cubrir las necesidades básicas, poco a poco los refugiados trataron de reagruparse por familias y clanes. Tras la derrota egipcia de 1956 ante Israel, los campamentos se iban convirtiendo en núcleos politizados y centros de organización de la resistencia contra Israel, ya que, progresivamente, los refugiados perderán la esperanza en una solución derivada de las acciones los países árabes. Surgirán en los campos las guerrillas y organizaciones palestinas que en 1953 ya realizarán las primeras acciones armadas contra Israel. Entre ellas, en 1956, se construye la primera célula de al-Fatah, bajo la dirección de Yasser Arafat, Yalil al-Wazir y Salah Yalaf. La organización definirá como objetivos principales reconquistar Palestina con la lucha armada, separando la causa palestina de la causa global árabe.<sup>47</sup>

En las entrevistas con los informantes de la segunda generación<sup>48</sup> se refleja cómo debió gestarse este proceso, posiblemente extrapolable a todos campos; según relatan, vivieron en condiciones precarias y desde pequeños escucharon el resentimiento de sus padres contra la ocupación. Las escuelas debieron convertirse en centros donde se fomentó el nacionalismo palestino, pues los maestros eran palestinos, y esta generación, ilusionada en ese momento y que hizo del estudio otra bandera de su liberación, creció viendo los fracasos de las políticas árabes frente a la cuestión palestina. No sé si fruto de la dura experiencia del exilio, he comprobado que los refugiados en Jordania, han forjado un carácter en el que resalta la dureza, la tenacidad y casi la imposición de mantener el honor y la rectitud. He observado que son gentes nada proclives a la

---

<sup>47</sup> R. Mesa, 1972: 38.

<sup>48</sup> Véase anexo 1. Entrevistas a Abu Abdel y Abu Fadel.

flaqueza, soportan el dolor físico y psíquico con entereza y mantienen sistemas sociales y de comportamiento rígidos que respetan la tradición cultural. Por ejemplo, he oído en diferentes ocasiones decir: “*Un palestino en el mundo entero ha de dar ejemplo de como comportarse*”. Uno de mis informantes recordaba de sus tiempos de estudiante en el extranjero: “*Los palestinos nos diferenciábamos del resto de becados árabes por que teníamos que dar ejemplo de rectitud*”.

Mi traductora, que hace años convive con la comunidad palestina de Jordania explica que casi es obligatorio mantener en las familias las tradiciones palestinas. Como ante una enfermedad, consideran que han de continuar con sus obligaciones hasta el límite, sin permitirse muchas flaquezas y lo difícil que puede resultar para una persona de otra cultura comprender estos preceptos. El mismo esfuerzo les piden a los hijos, con los que en general, las normas en la educación son estrictas. La insistencia en que estudien es casi una obsesión. Probablemente, una sociedad que perdió parte de sus posesiones materiales, ve en el patrimonio cultural una salida a su situación. Es de suponer que el mismo espíritu mantiene a los palestinos en los Territorios Ocupados, y les hace levantar sus casas una y otra vez.

## **5.2. Palestinos en Jordania, supeditados a las aspiraciones hachemitas**

Ya desde un principio, los palestinos reconocidos como refugiados por la UNRWA en este país -506.200 en 1950-<sup>49</sup> se vieron expuestos a intentos de asimilación y neutralización de su nacionalismo. Con el paso de los años, éste proceso parece haber sido relativamente efectivo. De hecho, actualmente, Jordania es el único país árabe que les considera nacionales, otorgándoles pasaporte jordano y los mismos derechos que a los jordanos de origen, si bien los habitantes de Gaza que llegaron después de 1967 disponen sólo de permisos de residencia renovables cada 12 meses.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> Doc. “Number of registered refugees”. Dentro de la web de la UNRWA Información disponible en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/pdf/reg-03.pdf> Consulta: 15/10/2004.

<sup>50</sup> A. Mac Liman,1995: 25-27.

Con la Guerra de los Seis Días, Jordania perderá Cisjordania y Jerusalén Este y entrarán en el país unos 200.000 nuevos refugiados,<sup>51</sup> entre ellos Arafat, las células de al-Fatah y líderes de otras organizaciones palestinas que, desde aquí, intensificarán acciones armadas contra territorio israelí. A partir de éste momento la resistencia palestina tomará el relevo a los países árabes en la lucha contra Israel. Sus efectivos aumentarán notablemente, ya que el movimiento palestino será un referente tanto para los jóvenes de los campamentos, como para los de otros países árabes, desencantados por los fracasos árabes frente a Israel. Por otro lado, la pérdida de la guerra propició que progresivamente al-Fatah tomase el control de la Organización para la Liberación de Palestina -OLP-.<sup>52</sup>

En 1967 los refugiados en Jordania llegaron a representar el 60% del total de población.<sup>53</sup> Las organizaciones palestinas prácticamente formaban un estado dentro del estado. Los *fedayin* -combatientes- imponían sus propias leyes, controlaban los campamentos y tenían policía propia. Las acciones palestinas y los contraataques israelíes cuestionaban el poder de Hussein, quien condenaba las agresiones de los *fedayin* por considerar que podían suponer un pretexto para que Israel atacase su reino y, por otro lado, la postura israelí y transjordana nunca estuvieron totalmente enfrentadas. En este tenso clima, EEUU propone el Plan Rogers,<sup>54</sup> que aceptarán Nasser y Hussein pero será rechazado por el Congreso Extraordinario Palestino, celebrado en agosto de 1970 que llamará a la lucha armada.

Como protesta a la aceptación de Hussein, se produjeron atentados contra miembros del gobierno jordano y recrudecimiento de los enfrentamientos. Ante esto, el rey hachemita se propuso expulsar del país a las diferentes organizaciones palestinas; es lo que los palestinos llamarán Septiembre Negro. El ejército jordano inició los ataques contra las posiciones palestinas en septiembre de 1970, arrasando los campos de refugiados y

---

<sup>51</sup> J.U. Martínez, 2002: 164.

<sup>52</sup> Organización palestina creada en 1963 a instancias de los países árabes, con el fin de dar una voz unitaria a los diferentes grupos que surgían. La idea era canalizar el nacionalismo palestino y controlarlo. Estuvo presidida inicialmente por Ahmad Chuqueiri. En 1969 accedió a su presidencia Yasser Arafat, con al-Fatah como partido ya mayoritario dentro de la OLP. Reconocida por Naciones Unidas como representante del pueblo palestino en 1974. Véase en: A. Segura, 2001: 269 y 298.

<sup>53</sup> A. Segura, 2001: 277.

<sup>54</sup> En el mismo, se proponía un alto el fuego para poder negociar en base a la resolución de la ONU 242, de Noviembre de 1967. Estaba basado en la idea paz por territorios, sin mencionar el derecho de autodeterminación del pueblo palestino. Véase en: A.J. Iglesias, 2000: 58-59.

contándose los muertos palestinos civiles por miles. Finalmente, un acuerdo entre Hussein y Arafat en octubre del mismo año, detiene el conflicto desplazándose al norte del país los *fedayin* que serán expulsados hacia el Líbano en 1971.

Los años siguientes serán difíciles para los palestinos, la represión jordana se materializará en encarcelamientos y vigilancia de los refugiados, y por otra parte, el aumento del coste de la vida se traducirá en manifestaciones y desórdenes en el país.

Partiendo de las entrevistas<sup>55</sup> puede evidenciarse la evolución de los refugiados; las dificultades para cubrir las necesidades básicas continuarán, aunque una vez superado el caos inicial, la población refugiada irá encontrando formas de aportar ingresos -muchos de ellos contratados por la UNRWA-; y permitiendo, estas mejoras económicas, ya a algunos refugiados abandonar los campos; por otro lado, ayudas de países del entorno soviético, facilitaron a algunos palestinos salir del país y estudiar. Serán los palestinos que posteriormente configurarán una clase de profesionales liberales que han contribuido a la prosperidad jordana.

Paralelamente, algunos refugiados emigrarán a los países del Golfo tras el auge del petróleo a partir de los años 70, revirtiendo sus aportaciones en mejoras en los campos y las economías palestinas, situación que se prolongará hasta 1990-1991 cuando tras la Guerra del Golfo regresaron al país unos 216.000 palestinos procedentes de la zona.<sup>56</sup>

## **Situación actual**

En diciembre de 2003 se encontraban registrados por la UNRWA 1.740.170 refugiados en Jordania, de los cuales 307.785 continuaban en los 10 campos de la organización.<sup>57</sup>

Un informe referente a las condiciones socioeconómicas de los refugiados jordanos publicado en 2003 por el FAFO,<sup>58</sup> apunta que la mayoría de los refugiados que no viven

---

<sup>55</sup> Véase entrevistas a Abu Nizar, Umm Zakia, Abu Abdel y Abu Fadel.

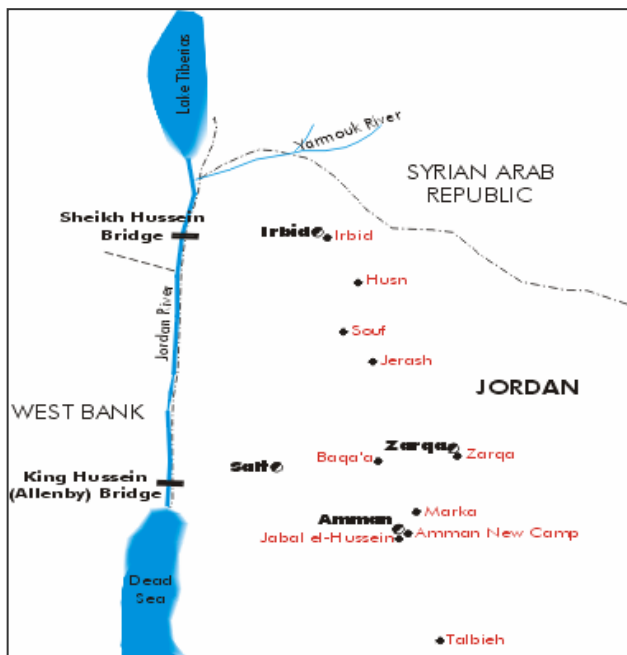
<sup>56</sup> Y. Courbage. En F. Mardam- Bey y E. Sambar, 2004:194.

<sup>57</sup> Doc. "Jordan refugees camp profiles". Dentro de la web de la UNRWA. Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/jordan.html> Consulta: 18/10/2004.

en los campos se encuentran en similares condiciones que los demás jordanos. Pero, las condiciones de los que viven en los campos son sensiblemente peores, aunque las infraestructuras en muchos campos son buenas y se han ido dotando de escuelas y servicios de salud. Asimismo, refleja que las inscripciones de los niños en las escuelas en los campos es casi tan alta como la del resto de niños jordanos, y de entre los refugiados de los campos un 10% asisten a escuelas que no son de la UNRWA.

Por otro lado, el desempleo es más alto entre los refugiados de los campos, aproximadamente del 25%, mientras que entre el resto de los jordanos es del 16%. También se encuentran en los campos índices de problemas psíquicos y físicos más altos que en el resto de la población jordana. En los campos un 18% se queja de mala salud mientras que esta proporción se reduce al 3-4% del resto de la población.

Entre las razones que refleja el informe para justificar estas diferencias destacan la ubicación en zonas deprimidas de los campos, y que los palestinos más instruidos ya los han abandonado, siendo las familias más pobres las que continúan en ellos.



Campos de refugiados en Jordania. Fuente: <http://un.org/unrwa/refugees>

<sup>58</sup> Véase: M. Arneberg. Doc. "Living Conditions Among Palestinian Refugees and Displaced in Jordan". Summary (1997) <http://www.fao.no/pub/rapp/237/summ.htm> En la web de FAFO. Consulta: 12/9/2004.

Mi experiencia apuntaría en la dirección que las condiciones en algunos campos son sensiblemente peores a las que pueden encontrarse en otros lugares de Jordania. Durante mi estancia en este país, visité el campamento de Baqa'a<sup>59</sup> y mi impresión fue distinta a la que uno puede tener al pasear por cualquier pueblo jordano. Me informaron de que existen campos en los cuales las condiciones son mejores y en algún otro, como en el que viven los refugiados de Gaza, donde son aun peores.

El campamento de Baqa'a está situado al norte de Amman, puede verse desde la carretera. Desde esta perspectiva, la percepción es parecida a la que puedes observar si pasas por cualquier pueblo de Jordania: Casas bajas de bloques de cemento, comercios repletos de toda clase de artículos, mucha gente por la calle, coches circulando... Si uno se adentra en su ancha calle principal la sensación es similar, las calles cercanas están asfaltadas, las casas y comercios son de semejantes dimensiones a las que puedas observar en otros lugares de entorno pobre.

Pero la sensación cambia a medida se adentra en el campo. Las calles son cada vez más estrechas y las dimensiones de las casas se reducen notablemente hasta alcanzar el diámetro de una habitación con una pequeña ventana. Las puertas son de metal, algunas con tejados de uralita. El asfalto deja de estar presente y la cantidad de personas que hay en la calle las hace agobiantes. Circular con coche es imposible por algunas de ellas. En este ambiente no observo ninguna mujer con la cabeza descubierta y la sensación de que hay más mujeres con burka es mayor que la que he percibido en cualquier otro lugar del país. Al parecer, el número de mezquitas ha crecido en los últimos tiempos.

La estación de autobuses, se ve relativamente nueva; según me dijeron el gobierno jordano se está esforzando en mejorar las infraestructuras. En el campo se encuentra una escuela de la UNRWA, el edificio es grande y está bien conservado. Hay muchos niños en la calle, algunos descalzos y otros mal vestidos, observo a algunos recogiendo hierros de las montañas de escombros que se encuentran en diferentes lugares. Cuanto más nos adentramos en el campo más precarias son las condiciones de las viviendas, las casas de adobe sin rebozar, los tejados de uralita y lona se hacen frecuentes. Los comercios han desaparecido. Ya no hay alcantarillado y sí pequeños cuartitos al lado de

---

<sup>59</sup> Se muestran fotos de éste campamento de refugiados en anexo 3.

las casas como retrete. La sensación es de miseria. A pesar de ello, contiguo a algunas casas hay un olivo plantado.

### **5.3. Palestinos en el Líbano. Historia de un desencuentro**

En 1948 llegarán a este país un número indeterminado de refugiados, entre 100.000 y 150.000, lo que suponía más del 10% de la población libanesa.<sup>60</sup> Parte de estos emigrados, los palestinos de clase media y empresarios, se integraron en la vida económica y social del país, durante las décadas de 1950 a 1960, obteniendo la nacionalidad libanesa. Pero la gran mayoría de los refugiados, han permanecido excluidos y se les ha denegado el reasentamiento alegando la reducida dimensión del país, los recursos del mismo y la fragilidad de su sistema electoral multiconfesional, en el que la presencia de una mayoría musulmana, podría alterar el equilibrio político.<sup>61</sup>

La ocupación de Cisjordania en 1967 produjo la entrada en el país de unos 400.000 palestinos más,<sup>62</sup> hecho que aumentó los enfrentamientos entre cristianos y el ejército libanés en un bando y los musulmanes y palestinos en otro. Las relaciones se hicieron extramadadamente tensas con la entrada en el país los *fedayin* expulsados de Jordania, la radicalización de las acciones de éstos contra Israel, y la respuesta no menos violenta de Israel contra las bases palestinas del sur del país.

La ya crispada situación estallará en 1975 en la compleja Guerra Civil Libanesa, y será el germen del resentimiento libanés contra los palestinos, al considerar instigadores de la misma a los *fedayin*.

Esta guerra supuso un duro golpe para los palestinos. Por un lado, intervino Siria en 1976, posicionándose al lado de los cristianos contra la OLP en algunos momentos. Por otro, Israel que ya había intervenido en la guerra, entrará nuevamente en el país en 1982; en esta ocasión llegará hasta el Oeste de Beirut, donde se encontraban tropas palestinas, la cúpula de la OLP y civiles musulmanes. Durante meses, cercan y

---

<sup>60</sup> Y. Courbage. En F. Mardam-Bey y E. Sanbar, 2004: 200.

<sup>61</sup> N. Masalha. "La importancia histórica de la comunidad palestina en el Líbano". En Dossier La Vanguardia nº 8: Los Palestinos, 2003: 56-58.

<sup>62</sup> J.U. Martínez, 2002: 166.

bombardean la zona provocando miles de muertos hasta que la mediación diplomática internacional consigue un alto el fuego en agosto de 1982. Tras el mismo, Arafat y la cúpula de la OLP saldrán hacia Túnez, donde finalmente se instalará el último cuartel general en el exilio; progresivamente, el resto de los *fedayin* abandonan también el país dejando mujeres y niños en los campos.

El asesinato del presidente del Líbano, unas semanas después, permite a Israel cercar los campos de refugiados de Beirut Oeste. El 16 de septiembre de 1982 autoriza a los falangistas exaltados por la muerte de su líder entrar en los campos de Sabra y Chatila en busca de *fedayines*; ante la mirada impasible de los soldados israelíes, los falangistas asesinaron a miles de palestinos. Nunca se sabrá con exactitud el número de víctimas que, se supone oscilan entre 1.000 y 3.000. Meses después uno de los falangistas comentaba: “Solo se sabrá el número de palestinos muertos si un día se construye un metro en Beirut”.<sup>63</sup>

El testimonio de un palestino que fue “a recoger cadáveres” según me contó en mi estancia en Jordania<sup>64</sup> da idea de lo que supuso para los palestinos que allá estuvieron:

*“Han pasado 20 años, tal vez me veas reír y conversar en temas triviales pero nunca más después de estar allí uno puede reír de verdad, disfrutar de verdad y no hay día que aquello no esté en mi pensamiento”.*

Tras la guerra la política libanesa se endureció con los palestinos. La situación era precaria, tres campos habían sido destruidos, otros cuatro gravemente dañados, muchos de sus habitantes estaban desplazados o sin hogar, según el informe aportado por L. Zakharia.<sup>65</sup> En el mismo se apunta que las condiciones durante los años siguientes han continuado siendo precarias: En 1996 el 80% de los refugiados vivían por debajo de la línea de la pobreza y el 56% en condiciones de pobreza extrema en unos campos superpoblados e insalubres.

---

<sup>63</sup> J. Roura, 1999: 66.

<sup>64</sup> Referido en agosto de 2002.

<sup>65</sup> L. Zakharia, directora de la ONG Association Najdeh de mujeres palestinas que trabaja en los campos de refugiados del Líbano. Doc. “Los refugiados del Líbano” (1997). Disponible en: [http://www.socwatch.org.uy/es/informeImpreso/pdfs/palestina1997\\_esp.pdf](http://www.socwatch.org.uy/es/informeImpreso/pdfs/palestina1997_esp.pdf) Dentro de la web: <http://www.socwatch.org./en/portada.htm> Consulta: 23/9/2004.



## Situación actual

Según datos de la UNRWA, en diciembre de 2003 estaban inscritos como refugiados 394.532 palestinos, el 10% de la población libanesa; 223.956 vivían en uno de los 12 campos que quedan hoy en el país.<sup>66</sup> Configuran el sector más pobre de toda la ciudadanía libanesa y también el grupo más pobre de los refugiados palestinos del resto de países árabes.



Campos de refugiados del Líbano. Fuente: <http://un.org/unrwa/refugees>

El Líbano es el único país árabe cuya constitución prohíbe explícitamente la integración permanente de los palestinos. Éstos, se han visto privados de la mayoría de los derechos esenciales civiles y sociales, se les niega el acceso a la educación pública, a la sanidad y a otros servicios sociales. La mayoría de los palestinos no pueden acceder a las escuelas y universidades libanesas y, al designarlos extranjeros, la ley libanesa les prohíbe trabajar en profesiones cualificadas. Los palestinos, precisan permisos especiales para trabajar y la mayoría, sólo pueden acceder a empleos temporales en la agricultura o la construcción y su salario es sensiblemente inferior al mínimo obligatorio en el Líbano.<sup>67</sup>

<sup>66</sup> Doc: "Lebanon refugees camp profiles". Dentro de la web de la UNRWA. Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/lebanon.html> Consulta: 26/9/2004.

<sup>67</sup> N. Masalha. "La importancia histórica de la comunidad palestina en el Líbano". En Dossier La Vanguardia nº 8: Los Palestinos, 2003: 60.

Según apunta el propio N. Masalha (2003), las políticas libanesas perfiladas para el futuro continúan en la dirección de no reasentar a los refugiados, manifestando que el problema de los refugiados debe ser asumido por la comunidad internacional. De esta situación se deduce que la incertidumbre y la impotencia deben ser la constante entre los refugiados libaneses. Tal vez en éste contexto, pueda encajarse asimismo, el acercamiento de los refugiados a Hezbollah, grupo chií libanés con representación parlamentaria, y en principio con intereses no exactamente coincidentes a los propios de los refugiados. El movimiento cuenta entre sus actividades la de prestar ayuda social a los desfavorecidos del país, incluidos los palestinos. Paralelamente, realiza ataques a Israel desde el sur del país, por lo que es considerado por EEUU organización terrorista.

#### **5.4. Refugiados en Siria. Compartiendo ocupación israelí**

En 1950 se encontraban en Siria unos 82.194 refugiados<sup>68</sup> en su mayoría campesinos, procedentes de las zonas del norte de Palestina que fueron considerados más como sirios del sur que como extranjeros, ya que el país estaba poco poblado y por otro lado, los lazos que unían a las dos poblaciones tanto culturales como religiosos se habían reforzado con los movimientos nacionalistas árabes de ambas comunidades ya nacidos durante la ocupación otomana. De este hecho, seguramente, se deriva la propuesta de 1949 del primer ministro Husni Za'im en la que sugería el reasentamiento de unas 300.000 personas desplazadas como parte de la solución al conflicto árabe-israelí, propuesta que fue archivada tras la negativa israelí a emprender negociaciones con Siria antes de terminada la guerra.<sup>69</sup>

A su llegada, los refugiados se concentraron mayoritariamente en la frontera con Israel instalándose inicialmente en barracones abandonados del ejército y más tarde en los campos creados por la UNRWA en la periferia de Damasco. Para atenderlos, ya en 1949 se establece la Palestine Arab Refugee Institution (PARI), más tarde sustituida por la General Authority for Palestine Arab refugees (GAPAR), organismos con responsabilidades en el registro, asistencia y búsqueda de oportunidades de trabajo para

---

<sup>68</sup> Doc. "Number of registered refugees". Dentro de la web de la UNRWA. Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/pdf/reg-03.pdf> Consulta: 23/9/2004.

<sup>69</sup> A. Mac Liman, 1975: 32.

los refugiados. Junto a la UNRWA, en la actualidad, esta organización se responsabiliza de la asistencia a los refugiados y la administración de los campos.<sup>70</sup>

Posteriormente, otra entrada de refugiados en Siria se produce tras la Guerra de 1967, momento en el que Israel ocupará unos 1.000 Km. de territorio sirio en los Altos del Golán. Tres años más tarde, tras Septiembre Negro, se refugiarán en Siria algunos palestinos más expulsados de Jordania y, posteriormente, otros miles procedentes del Líbano tras la entrada en el país de Israel en 1982.

Siria ha mantenido un posicionamiento relativamente positivo frente a los refugiados con los que comparte una postura opuesta a Israel, país con el que a diferencia de otros estados árabes las relaciones cordiales no han sido la norma seguida. Tal vez por ello, ha favoreciendo su integración aunque sin otorgarles plenos derechos políticos y en algunos momentos manteniendo posturas ambiguas. Ejemplos serán la no-intervención en apoyo de los *fedayin* en el Septiembre Negro de 1970, ante la amenaza de intervención de EEUU e Israel, o la colaboración a las milicias cristianas en el Líbano.

Con todo, la actividad de los *fedayin* siempre ha preocupado a los mandatarios sirios ya que, progresivamente desencantados de las posturas árabes ante su causa -sobre todo a partir de 1967- los palestinos irán organizando la resistencia y configurando su idea de gobierno como una alternativa democrática y laica. Esta situación, aunque no creará conflictos como en Jordania o Líbano, no ha dejado de ser un referente no deseado por autoritarios gobiernos sirios para su población. Así, ya en 1967, el gobierno sirio era partidario de imponer restricciones a la resistencia palestina. Al-Asad, entonces primer ministro de defensa pretendía que no dispusiesen de campos de entrenamiento ni pudiesen llevar armas en público ni manifestarse sin permiso.

### **Situación actual**

A finales de diciembre de 2003 estaban reconocidos 413.827 palestinos como refugiados por la UNRWA, que suponen el 3% del total de la población Siria;

---

<sup>70</sup> S. Shafie, Doc. "Palestinian refugees in Syria". (2004) Disponible en: <http://www.forcedmigration.org/guides/fmo017/fmo017.pdf> Consulta: 30/9/2004

actualmente viven en uno de los 10 campos de la organización en el país 120.865 palestinos.<sup>71</sup> Además, existen 4 campos no dependientes de la UNRWA, establecidos por el GAPAR: Yarmouk, Latakia, Ramadani y Ein-El-Tal.



Campos de refugiados en Siria. Fuente: <http://un.org/unrwa/refugees>

Los refugiados palestinos pueden moverse con libertad por el país, no precisan permisos especiales para trabajar, pueden formar empresas y comercios y acceden al servicio militar igual que los sirios. Su estatus legal es relativamente favorable, gozan de los mismos derechos y responsabilidades civiles que los sirios, a excepción de la prohibición de adquirir tierras de cultivo y tener más de una vivienda de propiedad.<sup>72</sup> La educación primaria la proporciona la UNRWA, pero la secundaria se ofrece en los centros del país. Los refugiados también pueden acceder a las universidades sirias, teniendo los mismos derechos a las becas del gobierno que los propios sirios. La asistencia primaria de salud la proporciona la UNRWA, pero los refugiados disponen del resto de servicios de sanitarios del país. A pesar de todo, el gobierno sirio sigue considerando la situación de los refugiados provisional y no les concede la ciudadanía.

En mi visita a este país en el año 2002, pude presenciar un hecho, que aunque entiendo puntual, refleja que en la actualidad la cuestión palestina sigue presente y no se reprime

<sup>71</sup> Doc. "Refugees camp profiles". Dentro de la web de la UNRWA Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/camp-profiles.html> Consulta: 24/9/2004.

<sup>72</sup> A. Mac Liman, 1995: 32.

su expresión política: En los alrededores de la mezquita de Damasco pude observar un grupo de jóvenes que desfilaban en formación militar y al ver un grupo de extranjeros empezó a gritar alzando la mano con el signo de la victoria: ¡Palestina!.

Es posible que esta permisividad gubernamental esté derivada del sentimiento árabe afín, junto a por posiciones comunes de acercamiento a la URSS durante años y frente a la mantenida ocupación israelí de los Altos del Golán. Esto, explicaría una supuesta hostilidad compartida hacia Israel, al que Siria exige la devolución de los territorios árabes ocupados a partir de 1967. Por ello, afirma William R. Polk:<sup>73</sup>

*“Aun cuando Siria no tolera en su suelo actividades de los fundamentalistas islámicos, como las de Al Qaeda de Osama Bin Laden, da refugio a grupos contrarios a Israel como Hezbollah, la Yihad Islámica y Hamás”.*

Esta actitud está llevando a considerar a Siria país protector de terroristas por parte de EEUU e Israel y a que este último haya realizado en los últimos tiempos incursiones en territorio sirio y ataques contra posiciones palestinas en el país.

Pese a todo, la situación para algunos de los refugiados palestinos en Siria no deja de ser precaria. Del informe realizado por FAFO,<sup>74</sup> se desprende que aunque una parte de los refugiados se han integrado en la economía siria y tienen un cierto peso dentro de la misma, la realidad para una parte importante de los refugiados es precaria.

El informe también apunta que al parecer existen diferencias en las condiciones de unos campos y otros, así, mientras el de Yarmouk puede considerarse referente de prosperidad, incluso al nivel de algunas ciudades sirias, en los campos de Neirab, Khan Danoun y Jaramana, el desempleo llegaba al 50% en 1994.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> William R. Polk: "Siria, el vecino (3)". En Diario La Vanguardia, 23/10/ 2004: 10.

<sup>74</sup> L. Blome Jacobsen (Ed.) FAFO-report 427 Volume I. "Socio-Economic Situation of Palestinian refugees in Jordan, Lebanon, Syria and the West Bank and Gaza Strip".) Cap. 8, A. Abdul Rahim: "Palestinian refugees in Syria". 2003: 196-216. Disponible en <http://www.fafno.no/pub/rapp/427/427-vol1.pdf> Dentro de la web de FAFO. Consulta: 27/9/2004.

<sup>75</sup> Cit. en el mismo informe de FAFO. Cap. 8, Abdul Rahim: "Palestinian refugees in Syria". Datos que reflejan el estudio realizado por The Canadian Mission Report. 1994: 204. Disponible en <http://www.fafno.no/pub/rapp/427/427-vol1.pdf> Consulta: 27/9/2004.

Esta situación está derivada por un lado de la propia realidad siria en la que las condiciones socio-económicas han sufrido una recesión a partir de los años 80 y por otra, de la falta de inversiones en los campos y de políticas simplemente asistencialistas.

En la mayoría de los campos, las infraestructuras son deficientes y estos están superpoblados con viviendas insalubres y faltas de espacio con una media de 3-4 personas por habitación, falta de agua corriente y alcantarillado en un 20% de los casos.

Todo ello, conjuntamente con la reducción de inversiones de la UNRWA, se traduce en una situación precaria. En año 2000, el 22% de los palestinos refugiados en Siria estaban en la línea de la pobreza y el 26% por debajo del umbral de pobreza.<sup>76</sup>

Del informe también se desprenden malas condiciones sanitarias, apuntado un 26% de desnutrición en niños en 1998. Al parecer, el mantenimiento de conductas sanitariamente insanas y una agresividad creciente son comunes en los campos de alrededor de Damasco y norte de Siria. Asimismo, los informes apuntan en la dirección de un abandono de la escuela secundaria cada vez mayor, sobre todo de mujeres.

De todo ello, el análisis que puede deducirse es que aunque los refugiados se encuentren en un país en el que en principio no han sido acogidos con hostilidad, tras 57 años de exilio, su trayectoria los ha convertido también en un grupo marginal en una parte considerable. Tal vez derivado de ellos puedan encontrarse explicación a otros datos que apunta el informe: Creciente emigración de los jóvenes, o mantenimiento de estructuras sociales tradicionales como mecanismo de cohesión e identidad diferenciada, y que, según apunta un informe de Badil,<sup>77</sup> de una encuesta realizada a 200 refugiados sirios, un 98% rechazan el reasentamiento en otro lugar que no sea el que consideran su país, Palestina.

---

<sup>76</sup> Cit. en el mismo informe de FAFO. Cap. 8, Abdul Rahim: "Palestinian refugees in Syria". Datos procedentes de UNRWA (2000) Pág. 202. En <http://www.fafno.no/pub/rapp/427/427-voll.pdf> Disponible dentro de la web de FAFO. Consulta: 28/9/2004.

<sup>77</sup> N. Nayef Jarrad, "Profiles: Palestinian Refugees in SYRIA" Publicación electrónica de la revistas al-Majdal. Diciembre 1999 nº 4. Disponible en [http://www.badil.org/al-Majdal//1999/4\\_12.htm](http://www.badil.org/al-Majdal//1999/4_12.htm) Dentro de la web de Badil. Consulta: 30/9/2004.

## 5.5. Territorios Ocupados. Refugiados en su propia tierra

En 1948 llegaron a Gaza (cuya población en aquel momento era de unas 80.000 personas) unos 200.000 refugiados, la mayoría de origen rural procedentes de poblaciones cercanas.<sup>78</sup> Se produce con ello una presión demográfica que alteró el equilibrio de la zona que fue administrada por Egipto entre 1949 y 1967 sin ser considerada parte de su territorio. En el mismo periodo, Cisjordania fue anexionada a Transjordania creándose el reino hachemita de Jordania.

A partir de 1967 Israel ocupa Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, configurándose los Territorios Ocupados. Además invadirá los Altos del Golán y la península del Sinaí. En esta ocasión, unas 300.000 personas abandonaron el territorio, de ellas, más de la mitad ya eran desplazados de 1948.<sup>79</sup> La situación de los refugiados a partir de ese momento, cabe incluirla en el marco de la situación en la que viven la totalidad de los habitantes de los Territorios Ocupados, pudiendo decirse que nos situamos en un escenario de ocupación militar y violencia que a lo largo del tiempo ha ido deteriorando las condiciones de vida de la población palestina. Progresivamente, al igual que los refugiados del exterior, verán como las esperanzas puestas en los países árabes para defender su causa son defraudadas; así, en 1973 con la guerra del Ramadán o del Yom Kippur en la que Siria y Egipto atacan Israel, los intereses palestinos quedan al margen. El conflicto, que acabará sin la aparente victoria de los bandos permitirá recuperar a Egipto la península del Sinaí y parcialmente los dos estado árabes recuperarán su prestigio militar, pero la situación de los habitantes en Gaza y Cisjordania quedaría igual.

Por otro lado, los palestinos verán como también se entablan negociaciones en las que se discutieron sus intereses entre Egipto e Israel con la mediación americana, al margen de la OLP y del resto de países árabes. Estos contactos, culminarán en 1978 con los Acuerdos de Camp David. En ellos, Egipto reconoce el Estado de Israel y cuestionará derecho de autodeterminación del pueblo palestino y el retorno de los refugiados.

---

<sup>78</sup> S. Tamari y E. Zurfik. En F. Mardam-Bey y E. Sanbar, 2004: 155.

<sup>79</sup> A. Mac Liman, 1995: 13.

Esta es la situación desde que la OLP se había trasladado a Túnez, en la que pocos avances se habían conseguido, aunque fue un paso cualitativo el reconocimiento internacional de Arafat, al ser invitado en su condición de líder de la OLP, a participar en la XXIX Sesión de la Asamblea General de la ONU en 1974, a la vez que el organismo de Naciones Unidas reconocerá a la OLP como representante legítimo de los intereses del pueblo palestino y le concede el estatuto de observador.<sup>80</sup>

Por todo ello, las difíciles condiciones de vida de la ocupación y la frustración ante el estancamiento del conflicto, propiciarán que los habitantes de los Territorios Ocupados materialicen su malestar con la Primera Intifada a partir de diciembre de 1987. Con ella, la cuestión de la liberación de Palestina se traslada de escenario, siendo a partir de este momento los palestinos de los Territorios Ocupados los que tomarán el protagonismo.

Entre las repercusiones de éste levantamiento popular, que implicó a todos los segmentos de la población y que estuvo unido a un boicot económico a los productos israelíes, puede citarse el resurgir del problema árabe-israelí en los escenarios internacionales. Las acciones palestinas desde el interior se verán reforzadas por las que la OLP en el exilio llevará a cabo; así, en 1988 se reúne en Argel el Consejo Nacional Palestino que anuncia el establecimiento de un Estado Independiente de Palestina, reconociendo además el Estado de Israel y el derecho de autodeterminación palestino.

Derivados de estos sucesos, se iniciará un diálogo diplomático entre EEUU y la OLP que culminará con la firma de los acuerdos de Oslo I en septiembre de 1993. Sobre la base de ellos, la OLP se transformará en la Autoridad Nacional Palestina -ANP- figura gubernamental de los Territorios Ocupados a la que se confiere un régimen de autonomía y un traspaso de competencias limitado. Las cuestiones de soberanía, asentamientos, refugiados y Jerusalén se relegaban a futuras negociaciones.

Posteriormente, se firmarán los acuerdos llamados de Oslo II o Acuerdos de Teba, en septiembre de 1995, en los cuales se establece un aumento de las competencias de la ANP a cambio de reforzar la seguridad de Israel.

---

<sup>80</sup> R. Mesa, 1994: 70.



Así, se celebrarán elecciones palestinas en 1996, siendo Arafat elegido presidente de la ANP. El mismo año, en las elecciones israelíes llega al poder el Likud, que manifestará su rechazo a los acuerdos firmados por sus predecesores, paralizándose por ello la retirada de los territorios y aplazándose la constitución de un Estado Palestino. La percepción de la población palestina es de fracaso del proceso de paz y deterioro de las condiciones de vida tras un aumento progresivo de los asentamientos judíos, pues éstos, a la vez que agotaban cada vez más las reservas de agua, configuraban un territorio palestino escindido por una red de carreteras prohibidas para los palestinos que, conectando los asentamientos entre sí, limitaban su libertad de movimiento y suponían una traba más a la economía.<sup>81</sup>

Éste será el germen que provocó la Segunda Intifada, iniciada el 28 de septiembre de 2000 tras la incursión de Sharon en la mezquita de Al-Aqsa, en Jerusalén. Los atentados palestinos que se inician con la Segunda Intifada, dan pie a los israelíes para afirmar que no negociarán con Arafat, al que vinculan con el terrorismo palestino. A partir de éste momento, los grupos palestinos opuestos a las negociaciones serán protagonistas.

Principalmente Hamas, grupo con base ideológica religiosa y conservadora, fuertemente enraizado en los campos de refugiados y en las capas más pobres de la población, sobre todo en Gaza ya que combina las acciones terroristas con protección y ayuda social a la población desfavorecida. También la Yihad Islámica, movimiento integrista de ideología chiíta, y las Brigadas de los Mártires de Aqsa, consideradas por Israel el brazo armado del al-Fatah. Las acciones terroristas de estos grupos serán replicados con violencia por Israel, entrándose en una espiral donde el terrorismo palestino y el terrorismo de estado israelí marcan la pauta.

Con el paso del tiempo, la debilitada ANP, ha evolucionado hacia un cierto autoritarismo y personalización del poder, surgiendo críticas y acusaciones de corrupción a la gestión de Arafat y su entorno, tanto desde los partidos de la oposición como en el mismo seno de al-Fatah. Puede citarse como un referente crítico con la actuación de la ANP al escritor palestino E. W. Said; en buena parte de sus obras acusa

---

<sup>81</sup> R.S. Zaharna, 2003: 248.

a la ANP y su entorno de no haber defendido de forma efectiva y con una gestión transparente la causa palestina.

En este contexto, el último plan de paz, La Hoja de Ruta, ha quedado en papel mojado. Por otro lado, las promesas de Sharon, del año 2004 de retirarse de Gaza junto con el desmantelamiento de las colonias de la zona, ya han sido precedidas de incursiones en el territorio que suponen la mayor operación militar desde el comienzo de la Intifada. En ellas, las matanzas de civiles y la destrucción del territorio están llevando a la población a situaciones extremas, haciendo difícil cualquier viabilidad económica posterior tras esta política de tierra quemada.

### Situación socio-económica



Campos de refugiados en Gaza. Fuente: <http://un.org/unrwa/refugees>

A partir de 1994, la ANP concedió plenos derechos civiles a los residentes de Gaza y Cisjordania. Aunque no gozan de plenos derechos políticos y precisan un salvoconducto israelí para poder viajar fuera del país, si bien, no pueden utilizarlo para el resto de los países árabes. Los habitantes de Cisjordania, en particular, mantienen la posibilidad de tener pasaporte jordano.<sup>82</sup>

---

<sup>82</sup> A.J. Iglesias, 2000: 176.

Gaza, con una extensión de 370 Km cuadrados, cercada por alambradas eléctricas y altos muros y con pocos recursos, tiene una tasa de crecimiento poblacional de 3,5 %, casi el récord mundial. Según datos de la UNRWA, en diciembre de 2003 vivían 1.330.000 palestinos en el 60% del territorio; de ellos, 922.674 eran refugiados y 484.563 ocupan los 8 campos de la organización.<sup>83</sup> Configurándose el territorio cómo una de las zonas más densamente pobladas del mundo.

En Cisjordania viven 2.305.000 palestinos; de ellos, 665.246 son refugiados; en diciembre de 2003 habitaban los 19 campos de la UNRWA 179.541 de ellos.<sup>84</sup>



Campos de refugiados en Cisjordania. Fuente: <http://un.org/unrwa/refugees>

Como se ha apuntado anteriormente, la situación socioeconómica en los Territorios Ocupados ha ido deteriorándose tras la Segunda Intifada; muestra de ello es el informe emitido por la Organización Mundial de la Salud sobre la situación en los Territorios Ocupado, en el año 2002 en el que se expresa el progresivo empeoramiento de las condiciones de vida. Cito parte de su introducción:<sup>85</sup>

<sup>83</sup> Doc. "Refugees camp profiles". Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/camp-profiles.html> Dentro de la web de la UNRWA. Consulta: 27/9/2004.

<sup>84</sup> Doc. "Refugees camp profiles". Datos disponibles en: <http://www.un.org/unrwa/refugees/camp-profiles.html> Dentro de la web de la UNRWA. Consulta: 25/10/2004.

<sup>85</sup> Doc. "Situación sanitaria de la población árabe en los Territorios Ocupados incluida Palestina y la asistencia prestada". Organización Mundial de la salud. Informe presentado el 25/4/2003. Disponible en: [http://www.who.int/gb/ebwha/pdf\\_files/WHA56/sa56id4.pdf](http://www.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA56/sa56id4.pdf) Consulta: 25/10/2004.

*“Según el informe del Enviado Personal del secretario general de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza está ocurriendo una crisis humanitaria grave cada vez mayor. La crisis se pone provisionalmente de relieve por el incremento de la malnutrición infantil, los altos niveles de pobreza y desempleo, el deterioro de la situación sanitaria y las dificultades crecientes para hacer frente a los problemas. La situación refleja una crisis en los accesos y la movilidad. Los palestinos son objeto de diversos cierres, toques de queda, cortes de carretera, y restricciones que han causado poco menos que el colapso de la economía palestina, un desempleo creciente, aumento de la pobreza, la reducción de las actividades comerciales, limitación del acceso a los servicios esenciales y una dependencia cada vez mayor de la asistencia humanitaria”.*

Del informe se desprenden datos que reflejan una situación de la población preocupante, con tasas de paro superiores al 67% en Gaza y el 48% en Cisjordania, malnutrición en el 13,3% y 7,9% de la población respectivamente y el aumento del número de casos de consulta psiquiátrica. Todo ello, en un entorno donde prevalecen las incursiones del ejército israelí, el cierre de ciudades, los toques de queda, la destrucción de infraestructuras, las restricciones de agua, las humillaciones en los controles... En definitiva una situación donde el día a día supone una experiencia de dificultad importante.

Es interesante para ilustrar este contexto el relato de Pere Vidal.<sup>86</sup> Proporciona una idea de la situación de algunos campos de refugiados en Cisjordania. Del mismo, se desprende la “normalidad” con la que se acogen determinadas situaciones, y no cabe dejar de reflexionar sobre el grado de violencia con el que se convive en la región.

Pero paralelamente, cabe apuntar que al situarnos en un territorio discontinuo en el que las situaciones demográficas y geográficas son dispares, a la vez existen diferencias socio-económicas entre refugiados y no refugiados, también se producen variaciones dependiendo de la región; es decir, las condiciones de vida y perspectivas no son las mismas para los habitantes de Gaza que para los de Cisjordania o para los de Jerusalén

---

<sup>86</sup> Véase anexo 2.

Este. El exhaustivo estudio realizado por FAFO<sup>87</sup> en 1992 sobre la población palestina ilustra bien esta situación, y del mismo pueden extraerse conclusiones como las siguientes (que considero vigentes a pesar de que actualmente se han deteriorado las condiciones de vida de los palestinos desde el inicio de la Segunda Intifada):

- En Jerusalén Este reside la población que tiene niveles más altos de ingresos siendo Gaza la que tiene una población más pobre y con índices de paro más elevados.

- En general son los habitantes de los campos de refugiados los que tienen menores ingresos. Muy pocos residentes en Gaza disfrutaban de una posición socioeconómica alta, ya que son masivamente refugiados dependientes del trabajo asalariado en Israel.

- Las infraestructuras de Gaza son peores que la del resto del territorio, los materiales de las construcciones son de peor calidad, y también las condiciones de saneamiento en los campos son más deficientes.

- El acceso a la sanidad es similar para toda la población, siendo la UNRWA quien presta la asistencia a los refugiados.

- Cisjordania con una población eminentemente rural y economía más diversificada, goza de mejor estructura social, aunque el éxodo rural hacia las ciudades está creciendo en los últimos tiempos. En este territorio existen pocas diferencias entre los refugiados que no viven en los campos y los no refugiados, en cambio las diferencias sí existen con los refugiados que viven en los campos, básicamente centradas en que ocupan profesiones menos cualificadas, configurando el sector más pobre de la población. También las infraestructuras de los campos son sensiblemente inferiores a los de otros pueblos o ciudades de Cisjordania.

- Desde el inicio de la ocupación hasta 1988, la demanda de trabajo no especializado de Israel absorbió parte importante del trabajo de los refugiados, influyendo en el deseo de

---

<sup>87</sup> M. Heigberg , G. Oversen y otros. (1993) Doc. "Palestinian Society in Gaza, West Bank and Arab Jerusalem. A survey of living conditions". Disponible en: <http://almashriq.hiof.no/general/300/320/327/fafo/reports/FAFO151/index.html> Incluida en la web de FAFO. Consulta: 30/10/2004.

los palestinos de dar estudios a sus hijos, supliendo la ausencia de posesión de tierras. Pero en los últimos años, las oportunidades de que los estudios se traduzcan en un empleo bien remunerado han descendido, siendo los refugiados de Gaza los que tienen mayores dificultades. Esto ha propiciado que la población de Gaza más frustrada esté decantándose por reforzar los valores tradicionales religiosos y conservadores.

### **¿Ante un nuevo éxodo?**

Ante lo expuesto, difícil es pensar en la viabilidad de la vida cotidiana. Por otro lado, las políticas israelíes parecen encaminadas a ocupar lo antes posible el territorio. Reflejando esto, puede citarse, por una parte, la construcción del muro, concebido como línea de protección, que se adentra en Cisjordania dejando al otro lado tierras productivas y pozos de agua, encerrando literalmente pueblos enteros. La ONU ha anunciado que unos 200.000 palestinos quedarán cercados entre el muro y la frontera israelí cuando este se finalice. Por otra parte, el mantenimiento de asentamientos, en los que ya viven unos 400.000 colonos incluida la parte árabe de Jerusalén, y que son enclaves dentro de los Territorios Ocupados, ya han supuesto la confiscación de alrededor del 60% de las tierras de Cisjordania y el 40% de las de Gaza.<sup>88</sup>

Por todo ello, es posible que se den las condiciones para que siga produciéndose el éxodo de los palestinos. En este sentido pueden enmarcarse las declaraciones de un diputado del parlamento israelí, dirigente del partido Moderet, en el diario israelí *Haaretz* de septiembre de 2002:

*“No era necesario expulsar a los palestinos de su tierra por la fuerza; era suficiente cortarles el suministro de luz y agua y así se marcharán “voluntariamente”. Lo hemos conseguido: más de 380.000 palestinos se han marchado y hay que seguir así”.*<sup>89</sup>

---

<sup>88</sup>J. Jaabary, Director de la oficina de estudios israelíes de la Autoridad Nacional Palestina. Doc. “ Vivir en Palestina”. Texto enviado para su lectura en el acto de abril de 2002. Recogido en el Dossier Conferencias: Palestina en el corazón: 2002: 21.

<sup>89</sup> Cit. por J. Salah, 2003: 54.

Volveremos  
*entre las sombras de la nostalgia,  
entre las tumbas de la añoranza.  
Hay un lugar para nosotros.  
Va corazón,  
no te hundas, fatigado  
en la senda del regreso  
Volveremos. Volveremos.  
Abu Salma<sup>90</sup>*

## 6. El derecho al retorno

El derecho al retorno es una de las cuestiones más espinosas en el ya difícil entramado palestino-israelí, pero creo que mientras no sea abordado, -ha sido sistemáticamente postergado en las negociaciones de paz- no será resuelta la cuestión palestina, pues se mantiene en el imaginario palestino con un significado simbólico que ha cohesionado su identidad a lo largo del tiempo y a pesar de la dispersión étnica.

Para poder tratar este delicado aspecto, en el que se incluyen temas tan complejos como la cuestión humanitaria, la economía, la política, el derecho jurídico, la demografía o las cuestiones de identidad nacional, me propongo una pequeña reflexión sobre cada uno de ellos a fin de poder comprender mejor el conjunto.

La cuestión humanitaria supone, en este caso, un punto clave, ya que el éxodo es una situación que produce un daño psíquico y moral difícil de superar. En principio debería hacerse una reflexión sobre lo que significa ser refugiado. Personalmente he observado que para algunos palestinos significa añoranza derivada de un sentimiento en el que se sublima el territorio conjugado con una mezcla de rabia e impotencia. He podido comprobar la frustración e idealización de lo perdido. Es de suponer, que este sentimiento de pérdida puede estar matizado dependiendo de las condiciones de vida e integración en los lugares de reasentamiento por un lado, y paso del tiempo por otro; en este sentido, da que pensar lo que debe suponer para los refugiados de Gaza, estar a pocos kilómetros de las que fueron sus tierras o verlas, en ocasiones poco pobladas, a través de una verja y en las condiciones de precariedad y hacinamiento propias.

---

<sup>90</sup> Cit. por M. Sobh:1972:16.

Las respuestas de mis informantes referentes al retorno, son una muestra de la percepción de tres generaciones que han vivido el exilio. La primera generación,<sup>91</sup> que vivió en Palestina, sublima su tierra de forma local, hablan de Ramle y Hebrón en un tono derivado de la nostalgia, la tristeza y la resignación; Umm Zakia, la palestina procedente de Ramle me mostró el vestido tradicional de su región como algo muy valioso, y mi informante de Hebrón, Abu Nizar, repetía su orgullo ser de esta ciudad, haciendo hincapié en las características diferenciadoras de esta población con el resto de Palestina. De forma distinta, la rabia es lo que desprenden las respuestas de los refugiados de la segunda generación,<sup>92</sup> algunos nacidos en los campos de refugiados o exiliados de niños, en ellas es la reivindicación y el concepto de nacionalismo palestino global lo que resalta. Diferentes son también, las respuestas de los jóvenes,<sup>93</sup> ya nacidos en un entorno más favorable; sus ideales se centran en un deseo de prosperar económica y socialmente al margen de la cuestión palestina, aunque no la olviden.

Referente a la cuestión económica, el tema de las compensaciones sigue sin acuerdos. Cabe entender, que los refugiados abandonaron sus bienes y que éstos fueron confiscados por Israel; la cuantificación de estas posesiones en tierras, cuentas bancarias y otros bienes inmuebles es una cuestión que Naciones Unidas ya intentó abordar sin éxito en 1948, creando la Comisión de las Naciones Unidas para Palestina -UNCCP- con el objetivo de estudiar asunto de las indemnizaciones; el proyecto fue abandonado definitivamente en 1966 sin que fuese efectiva su labor. Posteriormente diferentes comisiones árabes e israelíes han abordado el tema, llegando a conclusiones muy alejadas y quedando por el momento la cuestión aparcada.

Por otro lado, circunscribir la cuestión de los refugiados a un mero hecho económico es de suponer que no sería aceptado por éstos, ya que si bien se debe distinguir entre el derecho y las posibilidades de su materialización, el reconocimiento de la legitimidad del derecho al retorno continúa siendo punto indiscutible en las reivindicaciones palestinas.

---

<sup>91</sup> Véanse en anexo 1 las entrevistas a Abu Nizar y Umm Zakia.

<sup>92</sup> Véanse en anexo 1 las entrevistas a Abu Fadel y Abu Abdel.

<sup>93</sup> Véanse en anexo 1 las entrevistas a Ianal y Alí.



En este sentido es de suponer, apelando a la lógica, que aunque se les reconociese el derecho al retorno, no todos los palestinos -si se les permitiesen tener los mismos derechos que a cualquier nacional incluido el de visitar el que consideran su territorio- retornasen de forma masiva. Seguramente, muchos palestinos se encuentran bien en sus actuales condiciones de vida fuera de territorio palestino y presupongo que podrían sentirse más inducidas al retorno las personas que se encuentran marginadas en la actualidad. Uno de mis informantes ilustraba bien esta situación al referir:

*“El derecho al retorno y la compensación está amparado por diferentes resoluciones internacionales y moralmente ha de concederse a cada palestino (...) después, cada persona en función de su situación decidirá que hacer”.*<sup>94</sup>

Otro aspecto a tener en cuenta es si un futuro Estado Palestino puede absorber una entrada masiva de refugiados después de años de ocupación y ataques, falta de infraestructuras y empleos, discontinuidad del territorio, problemas de agua... En relación con esto, la demografía es un asunto complejo. Por un lado cabría definir cuántos palestinos tienen derecho al retorno, si solo los registrados como refugiados por la UNRWA o bien todos los palestinos que han sido desplazados. También, cabría concretar si el retorno es a los lugares de origen o a un posible territorio del Estado palestino. En este sentido, parece claro que Israel no va a permitir una entrada masiva de árabes en su territorio, pues esto supondría el fin del Estado judío.

Por otro lado, las condiciones demográficas hacen que en las actuales circunstancias, un hipotético Estado Palestino no podría soportar una entrada masiva de refugiados. Gaza es uno de los lugares más densamente poblados del planeta y sería preciso solucionar antes la situación de miseria y hacinamiento de los refugiados de la región, con la vuelta de estos a sus lugares de origen y la retirada de los colonos, antes de hablar de nuevas entradas de personas. Paralelamente Cisjordania, cada vez más está sufriendo una pérdida de territorio, que pasa a manos israelíes.

Por lo que respecta a las cuestiones legales, los palestinos reivindican el derecho al retorno basándose en diferentes resoluciones de Naciones Unidas, especialmente en la

---

<sup>94</sup> Véase anexo 1. Entrevista a Abu Abdel.

resolución 194 (III) del 11 de diciembre de 1948. En ella se apunta la cuestión del retorno y la restitución económica como incuestionables, señalando que los refugiados deben ser autorizados a regresar. Sin embargo, algunos juristas internacionales no reconocen este derecho, porque aducen que lo es para los nacionales de un país y los palestinos nunca fueron ciudadanos del Estado de Israel.<sup>95</sup> Los palestinos también consideran que les ampara la Declaración Universal de los Derechos Humanos de diciembre de 1948. Ésta, en el artículo 13 punto 1 dice: *”Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un estado.”*<sup>96</sup>

De todas formas, lo apuntado hasta el momento poca validez tiene cuando lo que imperan son negociaciones en las que puede imponerse la voluntad política de una de las partes. Sharon ha reiterado que Israel no reconocerá un Estado palestino a menos que los palestinos renuncien al derecho a los refugiados. En abril de 2004 Bush aceptó el plan de Sharon, en el que se niega explícitamente, ente otras cuestiones, las reivindicaciones del derecho al retorno de los refugiados.<sup>97</sup>

En este sentido, La Hoja de Ruta, ha eludido mencionar la resolución 194 Naciones Unidas. Propone en cambio una solución, que pasa por un proceso de asimilación y neutralización en los países que acogieron mayoritariamente a los refugiados; a cambio, se proporcionaría a la ANP y a los estados árabes importantes fondos de compensación por otorgarles la nacionalidad. Se prevé la participación económica en el proyecto de Estados Unidos, la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, ofreciendo un presupuesto de 40 mil millones de dólares a la ANP y 20 mil millones a cada uno de los tres estados árabes implicados. Así la UNRWA finalizaría su mandato y el fondo sería gestionado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Hasta el momento el plan no ha sido llevado a cabo.<sup>98</sup>

---

<sup>95</sup> A. Mac Liman, 1995: 37-38.

<sup>96</sup> M. Chemillier-Gendreau, en F. Mardam Bey y E. Sanbar, 2004: 300.

<sup>97</sup> F. Sales, “Arafat se enfrenta a EEUU y anima a los palestinos a continuar con la lucha”. En Diario El País, 16/4/2004: 6.

<sup>98</sup> L. Oliván, “Hoja de Ruta”. En Nación Árabe n°49, 2003: 15-30.

*Exprimirémos las rocas al tener sed,  
Y morderemos el polvo al tener hambre,  
Pero no nos marchamos.  
Ni guardamos, avaros, nuestra sangre fragante.  
Que aquí  
Tenemos un pasado, un presente, un futuro.  
Tawfiq Zayyad<sup>99</sup>*

## 7. Conclusiones

No es fácil exponer conclusiones sobre un tema tan ampliamente tratado y que continúa con posturas alejadas de una solución de consenso. De hecho, se podría apuntar en la dirección de que transcurridos ya 57 años del éxodo palestino, cuestiones como la **reubicación de los refugiados o el abordaje consensuado sobre el derecho al retorno o la compensación, siguen sin resolverse.**

La primera parte del trabajo, en la que se traza la trayectoria de los acontecimientos que llevaron al éxodo, conduce a las primeras conclusiones que se desprenden de lo expuesto en la primera parte del estudio: En primer lugar **la importancia del relativismo cultural europeo en la implantación del sionismo, y por otro lado, la incapacidad de las élites árabes para consensuar posturas, entendiendo estos elementos, cómo factores que contribuyeron al el éxodo palestino, aunque evidentemente, el protagonismo principal correspondió al movimiento sionista que supo organizar su diplomacia y un potencial económico, político y militar para que los hechos se desarrollasen de la forma que se ha descrito.**

Desarrollar esta primera conclusión nos lleva a evidenciar que nos posicionamos ante dos grupos étnicos cuya trayectoria histórica ha definido pautas de vida bien diferenciadas; así los judíos soportaban desde hacía siglos el estigma de sentirse excluidos por su particularidad cultural e ideas religiosas entre otras comunidades. Pero, paralelamente, con frecuencia supieron situarse económica y socialmente en lugares privilegiados en todas ellas. Con este legado, es con el que se fragua la idea sionista.

---

<sup>99</sup> Cit. en: [http://www.comunidadpalestina.org/cultura/tawfiq\\_zayyad.htm](http://www.comunidadpalestina.org/cultura/tawfiq_zayyad.htm) Consulta: 23/10/2004.

En el otro extremo, los árabes palestinos, cohesionados con el resto del mundo árabe de su entorno, con el que compartían principios culturales y religiosos, además de la dominación otomana desde hacía siglos. En el momento en que se inicia el movimiento sionista, en los países árabes surgía un nacionalismo árabe incipiente del que participaba Palestina inmersa en un sistema económico casi feudal, alejado de las innovaciones tecnológicas occidentales y basado principalmente en un sistema agrario rudimentario; es decir, en el escenario palestino se situaban unas gentes con valores culturales y religiosos diferenciados, pertenecientes ya a un imperio que se derrumbaba.

En el imaginario europeo colonialista de principios del siglo XX persistía la idea de superioridad de la raza y costumbres oriundas del viejo continente frente a otras razas, otros valores culturales y otras formas de vida. El incipiente capitalismo, la industrialización y el auge de la tecnología, es de suponer, proporcionaban un sentimiento de superioridad; por todo ello, seguramente, aunque primaron los aspectos económicos y geoestratégicos, los ingleses vieron con buenos ojos inicialmente la implantación sionista en la zona, entendiéndola como un agente civilizador más que podía colaborar con sus intereses.<sup>100</sup>

Pero es evidente que los ideales sionistas estaban alejados de la convivencia con la comunidad árabe en territorio palestino, y que toleraron al Imperio Británico mientras les fue favorable y no tuvieron fuerza para desplazarlo. Puede afirmarse que se enfrentaron dos proyectos de colonización en un mismo territorio; en un lado, el colonialismo inglés, que no supo ver el potencial sionista en sus orígenes. En el otro extremo, la extraordinaria coordinación y planificación del proyecto sionista. Es evidente que había una gran capacidad organizativa y una voluntad decidida que no decayó ante las adversidades; incluso cabría apuntar que no ha vacilado en difundir argumentos, hoy día discutidos, que han forjado una versión de los sucesos acaecidos en Palestina, que han propiciado la aceptación internacional del Estado de Israel, sin cuestionarse que para ello, habían sido expulsados los habitantes anteriores.

También, cabe señalar otro factor decisivo que contribuyó a considerar el éxodo palestino como un asunto menor: El conocimiento de la tragedia judía en la Alemania

---

<sup>100</sup> Esta idea puede ampliarse, pues está extensamente desarrollada, en la obra de E.W. Said: *Orientalismo*, 2002.

nazi y el sentimiento de culpabilidad europeo ¿Podía la conmocionada sociedad del viejo continente negarse, en esas circunstancias, a las peticiones sionistas? Pero además, ¿Suponía una solución que alejaba de Europa y América el reasentamiento de los judíos desplazados? Ante esto, las voces palestinas contaban poco, y seguramente, ni se valoró el drama generado ni podía imaginarse las repercusiones que éste supondría.

Por otro lado, cabe detenerse en la realidad de los países árabes de la zona, apuntado que la causa palestina se convirtió en el aglutinador árabe que percibió en la implantación del sionismo un elemento desestabilizador y extraño. Pero paralelamente, cabe citar el juego de intereses políticos no siempre convergentes que se suscitó, en unos países inmersos en sus propios procesos de consolidación y aún bajo la tutela del colonialismo. Su evolución puede llevar a afirmar que en una voluntad árabe no decidida, o frenada por los acuerdos con las antiguas colonias, se encuentra otra de las causas que contribuyó al éxodo palestino. En este sentido cabe sugerir la falta de posiciones claras en la Primera Guerra árabe-israelí y destaca la política transjordana, marcada por los dictámenes occidentales y el deseo hachemita de incorporar Cisjordania a su reino.

Finalmente, en este mismo apartado, puede incluirse la incapacidad de las élites palestinas, condicionadas por los intereses de sus propios clanes y los dictámenes del resto de naciones árabes circundantes, para llevar a cabo una política efectiva frente al Mandato. Aunque en mi opinión frente a la fortaleza mundial que desarrolló el sionismo, su margen de maniobra en los ámbitos internacionales estuvo notoriamente reducido para evitar el éxodo palestino.

Tras señalar las raíces del problema, la segunda parte del estudio, centrada en la trayectoria de los refugiados y desplazados palestinos, apunta una conclusión clara: Su historia no ha sido fácil en ninguno de los lugares donde se ubicaron, a pesar de ello, o tal vez por ello, los **refugiados han consolidado un particular nacionalismo laico diferenciado del resto de los países árabes**, sobre la base de lo que comparten como pueblo: Procedencia, lengua y pasado común, pero también vejaciones y una evocación compartida de trauma nacional tras el éxodo de 1948.

Puede afirmarse que los campos de refugiados han contribuido de forma decisiva a mantener esta memoria colectiva de identidad diferenciada. En todo momento han sido los refugiados de los campos los que han llevado el estandarte de las reivindicaciones. **Del estudio se desprende que en la actualidad son los palestinos de los campos de refugiados los que viven en condiciones socioeconómicas más desfavorecidas en todos los países que los asiste la UNRWA, y se han convertido en comunidades marginales con frecuencia, manteniéndose la situación de dependencia económica del organismo de Naciones Unidas.** Por otro lado, fruto del mantenimiento de situaciones de precariedad, desarraigo y ocupación mantenida en los Territorios Ocupados, pueda encontrarse la explicación al radicalismo palestino y el acercamiento a los movimientos integristas musulmanes que están aumentando su relevancia sobre todo en los campos de refugiados. En mi opinión, no hay mejor semilla para la violencia y el fanatismo religioso, a parte de la incapacidad para reflexionar, que la miseria y la falta de condiciones para una vida moralmente digna. Y éstos son requisitos que se han dado y persisten en algunos campos de refugiados palestinos y en los Territorios Ocupados.

En este sentido, la importante labor humanitaria de la UNRWA a lo largo ya de más de medio siglo, puede llevarnos a conclusiones que plantean la necesidad de buscar una solución digna al callejón sin salida en que parece abocada la cuestión de los refugiados palestinos. Por un lado, es evidente que debe ofrecerse protección a una población a la que se le ha privado de su forma de vida y propiedades. Pero tal vez, es de suponer que una situación largamente sostenida de dependencia de las ayudas humanitarias, puede favorecer el resentimiento y la frustración y fácilmente convertirse en generadora de violencia. Creo que las políticas deberían orientarse en una línea de desarrollo de capacidades y no simplemente asistencialista. Al mismo tiempo, la situación de los refugiados y de los territorios que los acogen podría llegar a ser explosiva sin las ayudas internacionales. La pregunta que esta situación me sugiere es: ¿Podría haber evolucionado el Estado de Israel, de la misma forma que lo ha hecho, sin las aportaciones de la UNRWA a los refugiados palestinos?

Es preciso también señalar que la causa palestina ha ocupado un lugar importante en las políticas de los diferentes estados árabes, que la han utilizado frecuentemente según sus particulares intereses nacionales. Pero también, ha supuesto un conflicto dentro de éstos. Es de suponer que los países que mayoritariamente acogieron a los refugiados, no

podieron ver con buenos ojos la llegada masiva de un colectivo empobrecido, pero mayores dificultades les debió suponer la formación, -que de hecho se han dedicado a reprimir y controlar dentro de sus territorios- de una población politizada que progresivamente se desvinculó de su tutela. A la vez, los palestinos representaban el ideal del estandarte de la liberación y la causa árabe laica, dentro de unos estados nada proclives a las concesiones democráticas a sus poblaciones.

También cabe destacar, en este sentido, la sensación de abandono de su causa que ha debido aparecer en los refugiados, al aparcarse en los últimos años, la discusión sobre el derecho al retorno o la compensación y centrarse las negociaciones de paz en cuestiones de seguridad, o aspectos de ámbito geográfico concernientes a los Territorios Ocupados.

Finalmente, apuntar en este apartado, que aunque se trata de un conflicto de difícil solución cabe ver en él la tenacidad de **dos pueblos por el mismo territorio que han generado sociedades que conviven desde hace años con altos grados de violencia**, cuestión que debe hacer reflexionar sobre las consecuencias futuras. Israel se ha convertido en un país militarizado donde la existencia de las armas y las políticas defensivas a cualquier precio parecen la tónica; los Territorios Ocupados conviven con el miedo, la sensación de pérdida constante y un aumento de la violencia, vista como único camino de salida ya para algunos palestinos.

Han pasado 57 años y el problema que parecía una cuestión circunscrita a un puñado de árabes sin peso político, se ha convertido en uno de los polos desestabilizadores mundiales con la implicación internacional desde el inicio del mismo. Basándome en lo expuesto en el trabajo sobre la situación actual, en mi opinión, una **resolución del conflicto parece alejada y los puntos de difícil resolución podrían centrarse en los siguientes aspectos:**

- **Aunque se ofrezca una compensación, parece difícil que el Líbano quiera absorber una mayoría pobre musulmana.**
- **Las condiciones demográficas y económicas de los Territorios Ocupados no permiten en estos momentos una llegada masiva de refugiados:** La situación demográfica de los refugiados en la zona de Gaza es ya preocupante y sus previsiones de crecimiento poblacional hacen difícil comprender como el territorio va a poder

sostenerlo. Por otro lado, si no se detienen los asentamientos, el muro y las apropiaciones de agua, el territorio de Cisjordania se convertirá en un conjunto de islas en las que la economía y la vida diaria sean inviables.

- **Sólo Jordania y Siria posiblemente, estarían dispuestas a reubicar definitivamente a los refugiados.** Los pasos del gobierno hachemita irían en esa dirección, al igual que las directrices internacionales que aconsejan la desaparición de la UNRWA. Pero es evidente que una parte de la población, va a sentirse profundamente defraudada, aunque generaciones más jóvenes puedan acogerla como la consolidación de su situación.

- **El Estado de Israel no parece proclive a aceptar la vuelta de los refugiados ni ha hablar de compensaciones.**

Con todo, no parece que las actuales líneas políticas estén en la dirección de favorecer una negociación equilibrada entre palestinos e israelíes. En el horizonte no se vislumbra una solución que se contemple el derecho al retorno ni tampoco una compensación que los palestinos puedan considera moralmente aceptable y que no pase por la dispersión de éstos, es decir, por la consolidación de la diáspora palestina.

Pero también entiendo, **que la posible resolución del conflicto ha de llegar derivada de medidas consensuadas entre los actores del conflicto: Los diferentes colectivos de refugiados, los países de reasentamiento, la ANP e Israel.** Es muy probable que una negociación no sea posible sin una mediación de la comunidad internacional, que debería producirse sin ingerencias ni presiones. Pero en mi opinión, dadas las circunstancias actuales, y la trayectoria que se ha expuesto en este estudio, es posible que se continúe en un escenario un tanto pesimista, alejado de posibles acuerdos. Medidas impuestas de cualquiera de las partes no van a ser efectivas y únicamente van a llevar a radicalizar posiciones. Es preciso un diálogo forjado desde la ética y la moral, no desde la fuerza que otorgue legalidad, no tan sólo jurídica, a cualquier determinación que pretenda una salida al problema generado hace más de medio siglo. Sin ello, únicamente se dan argumentos para que continúe la vía de la violencia, que nunca llega a ninguna parte y que tan sólo degrada a las personas.



## 8. Bibliografía

- Alem, J. P. *Judíos y árabes, 3000 años de historia*. Barcelona: Península, 1970
- Álvarez-Ossorio, I. *El proceso de paz en Oriente Medio: Historia de un desencuentro*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1999
- Álvarez-Ossorio, I.; Barreñeda, I. *Informe sobre el conflicto de Palestina. De los acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). *La situación de los refugiados en el mundo*. Barcelona: Icaria, 2000
- Ben Ami, S.; Medin, Z. *Historia del Estado de Israel*. Madrid: Rialp S.A., 1981
- Boyer, A. *Les orígenes du Sionisme*. Paris: P.U.F., 1988
- Comité de Solidaridad con la Causa Árabe. *Al Nakba, (El desastre). El desalojo sionista de Palestina en 1948*, Madrid: CSCA, 1998
- Chomsky, N. *El triangulo fatal*. Madrid: Popular S.A., 1999
- Darwix, M. *Desde Palestina*. Madrid: Prodhufi, 1989
- Duret, A. *Oriente medio, crisis y desafíos*. Barcelona: Salvat, 1995
- El Aila R. *El desarrollo socio político de los refugiados de Palestina en la franja de Gaza*. Madrid: Universidad Complutense. Tesis doctoral, 1983
- Embajada de la República Árabe Unida. *El problema de los refugiados árabes de Palestina*. Madrid: Embajada de la República Árabe Unida. Despacho de prensa, 1962
- Genet, P. *Cuatro horas en Chatila*, Madrid: Nación Árabe, 2002
- Gresh, A. *Israel, Palestina. Verdades sobre un conflicto*. Barcelona: Anagrama, 2002
- Hadawi, S. *Palestina, dossier del problema*. Madrid: Oficina de información de la Liga de los estados árabes, 1972
- Iglesias, A. J. *El proceso de paz en Palestina*. Madrid: UAM, 2000
- Khader, B. *Los hijos de Agenor*. Barcelona: Bellaterra, 1998
- Mac Liman, A. *Palestina: De la nación de refugiados al estado nación*. Madrid: Popular, S.A., 1995
- Mac Liman, A. *Palestina: El volcán*. Madrid: Popular, 2001

- Mardam-Bey, F.; Sanbar, E. *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004
- Martínez, J. U. *El mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*. Madrid: Istmo, 2002
- Martínez, J. U. *Los orígenes del problema de Palestina*. Madrid: Arco Libros, S.L., 1996
- Martínez, P.; Sobh, M. *Poetas palestinos de la resistencia*. Madrid: Casa Hispano-Árabe, 1969
- Masalha, N. *Israel: Teorías de la expansión imperial*. Barcelona: Bellaterra, 2002
- Mesa, R. *Fundamentos Históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino*. Madrid: Felmar, 1983
- Mesa, R. *Palestina y la paz en Oriente Medio*. Madrid: Beramar, 1994.
- Mesa R. *La lucha de liberación del pueblo palestino*. Madrid: Técnicas Gráficas; 1972
- Naciones Unidas. *Les Nacions Unides i la qüestió palestina*, Barcelona: Associació de les Nacions Unides per Espanya; 1991
- Roura, J. *El complot dels intransigents*. Barcelona: Magrana, 1999
- Said, Edward W. *Palestina: Paz sin territorios*. Navarra: Txalaparta, 1997
- Said, Edward W. *Nuevas Crónicas palestinas: El fin del proceso de paz 1995-2002*. Barcelona: De Bolsillo, 2003
- Said, Edward W. *Orientalismo*. Madrid: Debate, 2002
- Salah, J. *La resistencia de la economía palestina*. Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autonòmics Locals, 2003
- Segura, A. *Más allá del Islam. Política y conflictos actuales en el mundo musulmán*. Madrid: Alianza Editorial, 2001
- Sobh, M. *20 Poemas palestinos de la resistencia*. Madrid: Técnicas Gráficas, S.L., 1972
- Tessier, A. *Gaza*. Madrid: Técnicas Gráficas, S.L., 1972
- Zaharna, R.S. *Informe sobre el conflicto de Palestina: De los acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003

## Otras publicaciones

- Vanguardia Dossier *Los Palestinos* (2003) Barcelona: La Vanguardia ediciones S.L., 2002
- Diario: El País; Ed. 16/4/2004
- Diario La Vanguardia; Ed. 23/10/2004
- Dossier de conferencias: *Palestina en el corazón*. Valladolid, abril 2002 Organiza: Entrepueblos, Junta Castilla y León y Ayuntamiento de Valladolid
- Revista: Nación Árabe nº 49 año XVII, Verano 2003
- FAFO-report 427 UNRWA's Financial Crisis and Refugee Living Conditions. Volume I: Socio-economic Situation of Palestinian Refugees in Jordan, Lebanon, Syria and West Bank and Gaza Strip. Laurie Blome Jacobsen ( Ed.) 2003

## Páginas Web

<http://www.babdil.org>

<http://www.acnur.org>

<http://www.palestinemonitor.org>

<http://who.int/gb/ebwha/pdf>

<http://www.nodo50.org>

<http://www.faf.no/Pub/>

<http://un.org/unrwa>

<http://comunidadpalestina.org>

<http://www.socwatch.org>

<http://www.forcedmigration.org>

## 9. Anexos

### Anexo 1. Entrevistas a refugiados palestinos<sup>101</sup>

**Abu Nizar, 69 años nacido en Hebrón. Refugiado desde 1967. Actualmente jubilado, trabajó como funcionario en Jordania desde su llegada al país.**

*¿Qué recuerda de su vida en Palestina durante la colonización inglesa?*

- Tenía 12 o 13 años cuando empezó a tomar conciencia de lo que era la colonización. Fue un tiempo en el que no había excesivo dinero en su familia que vivía de cultivar tierras propias, pero no había hambre. Disponían de cartillas de consumo que les proporcionaban los ingleses, con ellas podía comprar muy barato.

Es entonces cuando empiezan a haber grupos que se sublevan contra los ingleses, pero es algo que se vivió sin que la mayoría de la gente de los pueblos esté implicada ni sienta una especial represión. Poco a poco empieza a cambiar la situación, las quejas contra la colonización aumentan a medida que se percibe que van llegando más judíos. Recuerda que los ingleses fueron requisando todas las armas de los hombres y que incluso ahorcaron a algunos. A la vez, el malestar aumenta, ya que en los pueblos se empieza a decir que los ingleses han dado las armas a los judíos para que se defiendan de los palestinos.

Recuerda y repite que los judíos formaron milicias armadas ante una actitud pasiva de los ingleses, en cambio si se enteraban los ingleses de que los palestinos tenían armas los detenían e incluso ahorcaban.

En este momento la vida a pesar de todo era relativamente tranquila. Fue con la marcha de los británicos cuando la vida se complicó. Estos, al marchar, dejaron armamento a los judíos que empezaron a instalar colonos en el único camino que comunicaba Hebrón con el resto de las ciudades palestinas, haciendo esto mismo con diferentes pueblos, de esta forma impedían que las gentes se pudiesen comunicar y vender o comprar productos.

*¿Cómo vivió la formación de Israel?*

- Piensa que los países árabes y en especial Jordania no hicieron lo suficiente, lo que sucedió es que se repartieron lo que quedaba de Palestina. Israel consiguió muchas concesiones de la ONU. Los palestinos no comprendían bien el por qué de esta

---

<sup>101</sup> Estas entrevistas fueron realizadas en Ammán y pueblos cercanos durante los meses de septiembre-octubre de 2004 a refugiados palestinos. Fue necesario la cooperación de una intérprete en las entrevistas realizadas a Abu Nizar, Umm Zakia e Ianal ya que sólo hablaban árabe. Por ello, son transcritas en tercera persona, a diferencia del resto, que por haber sido recogidas las respuestas de forma directa, transcribo en primera persona. En la entrevista a Abu Abdel, se transcribe únicamente una parte de la misma, algunos párrafos son resumidos y en otros expongo mis percepciones, por los motivos que explico al inicio de la misma. A petición de algunos de los entrevistados los nombres no son los reales.

situación, ya que Israel atacó muchos pueblos sin que nadie hiciese nada. Todo el mundo exterior hablaba de lo que les había pasado a los judíos pero no de lo que les sucedía a los palestinos; en ese momento no creía que la comunidad internacional permitiese lo que después sucedió.

En su pueblo, en el año 49 se cerraron las escuelas y empezaron a venir al Jalil (Hebrón) gentes de otros pueblos que contaban como habían sido expulsados de sus casas o habían marchado por miedo; eran familias completas que se ubicaron en muchas ocasiones en las casas de su pueblo, en una misma casa llegaron a vivir hasta 3 o 4 familias. En su pueblo fueron bien recibidos en general.

Fue entonces cuando Naciones Unidas empezó a poner tiendas de campaña ubicadas en la tierra, algunas familias se trasladaron a ellas y otras se quedaron en casas de parientes. Recuerda que los campamentos eran sitios donde había mucha pobreza. La UNRWA repartía comida pero había poca ropa. Su familia contribuyó en lo que pudo y en general se les daba comida a los desplazados, ya que en principio no había trabajo y solo vivían de lo que se les proporcionaba.

Poco a poco fueron llegando más ayudas, cartas de consumo para los refugiados, oficinas donde se repartía comida y hasta se construyeron escuelas. Recuerda que ya los campamentos eran lugares bombardeados por los judíos y que disparaban a quien se acercaba a ellos.

Fue un tiempo duro para todos, no había trabajo. Ellos fueron privilegiados por tener tierras de las que podía comer, además su padre era constructor y tenía algo de trabajo.

Con el tiempo en los campamentos las tiendas de campaña fueron sustituidas por casas pequeñas. La UNRWA aumentó sus ayudas en comida y escuelas y los refugiados pudieron sacar adelante a sus familias. Este fue un tiempo de relativa calma en la que Jordania fue dueña de la parte de Palestina en la que él vivía. Había oportunidades de trabajo y más movimiento.

### ¿Cómo y por qué marchó de Palestina?

- En el año 1967 él era funcionario de juzgados en Ramala, ciudad en la que vivía con su esposa. Vivían económicamente bien. Fue entonces cuando estalló la guerra, él había ido a Hebrón a ver a un primo y vio como empezaba a llegar gente de los campamentos diciendo que los estaban bombardeando. Al tener noticias de que el ejército árabe estaba huyendo alguien le dijo “si puedes irte, vete con tu familia pues esto está perdido y se va a acabar mal”. Fue a buscar a su familia, recogieron sus cosas y marcharon su esposa embarazada y sus tres hijos, el mayor de 7 años.

Cargaron las maletas de panes, patatas y ropa; salieron caminando. Fueron bombardeados por aviones durante el camino. Recuerda largas filas de gente y los aviones disparando. El miedo, dice, fue muy grande. Se perdieron niños, pues la gente corría cuando los aviones disparaban, recuerda que él y su familia pasaron por encima de cadáveres sin detenerse, caminaron sin parar durante dos días hasta llegar a los bosques de la frontera jordana.

### ¿Cómo fue su entrada en Jordania?

- Esto supuso una de las decepciones de su vida y determinó que aún en la actualidad continúe su resentimiento con los jordanos. Al llegar a la frontera les esperaban los jordanos con carros, cobrando fortunas por trasladarlos hacia el interior. Era dramático lo que allí se veía. Su esposa estaba embarazada y no podía continuar, tampoco tenían dinero suficiente para pagar lo que los beduinos les pedían por trasladarlos al interior del país, por ello, tuvieron que estar unos días en los bosques hasta que se repuso su esposa.

Al poder entrar dentro del país, ellos tuvieron suerte pues tenían familia que los acogió, en casa de estos parientes vivieron un tiempo. Además, pronto tuvo trabajo pues el ministerio de justicia le facilitó un puesto por su anterior cargo.

Pero hubo muchas familias que no tuvieron tanta suerte, no tenían parientes, por lo que tuvieron que ubicarse en las tiendas de la UNRWA. La organización había aumentado los campamentos, pero a la vez, en estos aumentaba la miseria.

### ¿Cómo ha sido su vida en Jordania?

- Está marcada por la tristeza que supone la fractura de la familia, dejó en Palestina a padres y hermanos. Sólo ha podido regresar en tres ocasiones, la última en 1987. El gobierno israelí desde que tiene embajada en Jordania les ha denegado la entrada.

Siempre ha sentido una discriminación que no está escrita pero sí implícita. Hoy, sigue sintiéndose un extranjero. No es que nadie diga nada en la calle, no se ve pero se percibe en todo; por ejemplo al acceder a puestos de trabajo, sobre todo si son del gobierno, o en la entrada de los jóvenes a la universidad (si un jordano tiene una nota de 60 y un palestino de 80 pasará el jordano).

Los jefes de las tribus beduinas son los que tienen más derechos, ya que defendieron a Abdallá. En Jordania se sabe quién es palestino por los apellidos. Las diferencias se suavizaron un poco en tiempos de Hussein pero empeoraron las cosas a partir de 1970 y así continúan. Esto lo comenta en tono más bajo, dice: nunca se sabe quien hay de vecino.

Siente añoranza por su tierra. Abu Nizar y su esposa me hablan de sus tradiciones, de la ruptura de la familia, del olor de los naranjos, y aunque las costumbres sean parecidas me comentan con orgullo que ellos son de Hebrón, “jalilis”, muy conservadores y religiosos, procedentes de un lugar donde no vivía ningún judío ni cristiano, donde había muchas mezquitas y donde aún no hay ningún cine (lo repiten con orgullo en varias ocasiones).

Es consciente de que en Jordania ha podido darles un futuro a sus hijos y que no pueden vivir en Palestina con los judíos, pero nunca podrá sentirse jordano. Él y su esposa siguen sintiéndose palestinos y volverían a su tierra, su mayor deseo es besar su tierra antes de morir y ser enterrados en ella.

**Umm Zakia, 75 años, nacida en Rambla. Refugiada desde 1948. No trabajó fuera de casa desde que llegó a Jordania.**

*¿Qué recuerda de su vida en Palestina?*

- Vivía en un pequeño pueblo, la mayoría de sus habitantes eran al igual que su familia, trabajadores del campo de tierras que no les pertenecían. En tiempos de la ocupación inglesa no vivían al principio especialmente mal. Las tierras de su pueblo y de los pueblos de alrededor ya habían sido compradas por judíos. Inicialmente les daban trabajo sobre todo a las mujeres, ella trabajó para los judíos, que no se portaban mal.

Los problemas empezaron cuando la población judía empezó a crecer y dejaron de darles trabajo. Los tiempos previos a 1948 fueron de enfrentamientos y tensiones con los hombres. Los judíos fueron haciéndose fuertes, ocupando cada vez más tierras y puestos de trabajo, además se armaban cada vez más, favorecidos por los ingleses.

Tras la guerra del 48 recuerda que los hombres de los pueblos fueron encarcelados por los judíos con cualquier excusa, tener armas, haber hecho una manifestación o no responder a lo que les preguntaban. Tras dejar a las mujeres solas, los judíos les decían: “ Marchen, marchen que Abdallá ha vendido por 1 kilo y medio a cada palestino “ (eso es decir que uno no vale nada). A los refugiados del 67 los vendió por 5 centavos, algo más caros, dice sonriendo.

Los primeros refugiados salieron del territorio que había ocupado Israel ubicándose en Cisjordania o Gaza, zonas ocupadas por Jordania y Egipto. A los pocos días de acabada la guerra, los judíos colocaron autobuses a las salidas de los pueblos, también del suyo, entraron en sus casas y las sacaron sin tiempo a coger prácticamente nada, lo que pudieron en un pañuelo. Las metieron de mala manera en los autobuses y las trasladaron cerca de la frontera jordana. Caminaron más de un día, corriendo, sin comida y sin agua seguidas de patrullas judías que no disparaban a matar pero si las asustaban disparando al aire. Dice que hay que entender como se sentían sin sus hombres, la desprotección y el miedo que sentían.

*¿Cómo fue su llegada a Jordania?*

- A la llegada venían con sed y hambre y recuerda como los beduinos llegaron con comida y agua que sólo les daban a cambio de joyas o cosas valiosas.” Los beduinos vendían pan o agua por anillos”-repite esto en varias ocasiones de forma muy triste-. Dormían en la calle, en principio apoyadas en las primeras casas de los pueblos. Pasó sed y hambre. Fue recogida con otras mujeres por las autoridades jordanas que las trasladaron a Jericó donde fueron tratadas mejor, se les ofreció comida y la Cruz Roja se ocupó de ellas; les daba latas de sardinas y pan. Las gentes de Jericó les dejaron utilizar sus pozos. Pero continuaban en la calle, por ello, se construyeron cercados con matas para aislarse de los pueblos. En este momento no sabían nada de sus hombres.

En invierno la Cruz Roja, por medio de los militares jordanos, les dio mantas y las ubicó en tiendas de campaña; ella compartió la suya con tres familias. Repite frecuentemente con desprecio que cuando la UNRWA les daba algo a través de los jordanos sólo les llegaba la mitad. Los insulta diciendo “ malditos sus padres” ya que ahora, según ella, continúan robando y discriminando a los palestinos.

No tenían en muchas ocasiones más que lo puesto. Las condiciones eran muy duras por lo que fueron trasladadas a Jordania al campamento de al-Husseini donde la ONU les concedió un trozo de tierra. Allí, con fango construyeron sus casas, una habitación con una letrina en un lado. La ONU les daba todos los meses jabón, harina y latas de sardinas. Seguían siendo sobre todo mujeres.

### ¿Cómo se ubicaron en los campos?

- Los campamentos se construyeron en Jordania en tierras alquiladas por Naciones Unidas al gobierno jordano, los palestinos no podía salir de su perímetro.

Al cabo de un tiempo empezaron a llegar los hombres, que no servían para nada, pues estaban enfermos, con hambre y torturados. No eran ni sus hombres ni sus niños, dice. Habían estado al sol y al aire sin comida, atados las piernas con alambres de espinos, por lo que muchos de ellos tenían heridas en los tobillos y los pies, su esposo nunca más volvió a caminar bien, se le amputó un dedo y perdió visión, pues le habían echado arena en los ojos. Sólo cuando estaban en muy malas condiciones los judíos les dejaban marchar. (Aunque no comprendo lo que dice, percibo como su tono vuelve a hacerse extraordinariamente triste y le cuesta seguir hablando pues empieza a llorar).

Fue un tiempo donde la gente se fue agrupando por pueblos y por apellidos. No había trabajo y tampoco los hombres estaban en condiciones de trabajar. Los que pudieron, fueron contratados por la ONU para trabajar dentro de los campos, otros, sacaban piedras de las montañas para construir sus casas, en ocasiones enfrentándose a la policía jordana que los echaba.

Así empezaron a construir sus casas, ellos hacían las paredes y la ONU les proporcionaba los tejados de uralita que sustituyeron a los de lona que tenían. Era una habitación con un hueco con maderas en el piso como retrete, sin alcantarillado y una cocina. Los que no tenían posibilidades continuaban en las tiendas de campañas o las casas de adobe. En su habitación vivían 4 personas. La ONU trajo mantas muy rústicas que picaban mucho y estufitas con mechas y queroseno. La higiene era muy precaria, se lavaban entre las matas, continuaban sin sanitarios.

Después, algunos hombres fueron trabajando para la UNRWA en la limpieza de los campamentos. Esto fue una pequeña mejora, ya que entró un poco de dinero, empezó el comercio dentro de los propios campamentos, se iniciaron los intercambios de ladrillos y cemento, se cultivaron incluso patatas en los tejados de las casas, el palestino es trabajador y campesino (dice con orgullo).

Su marido, con el que estaba casada desde que tenía 13 años, empezó a trabajar como intermediario, como un subastador. Por ejemplo la UNRWA empezó a dar ropa y quien no la quería la cambiaba por algo de dinero. Todo ello sin salir del campamento.

### ¿Cuáles han sido sus sentimientos en Jordania, cómo ha mejorado su situación?

- Ella sabe lo que es sentirse extranjera en un lugar, dice haber oído muchas veces como los jordanos decían a sus burros: “camina, camina, que tu cara es igual a la de un refugiado”. Dice que sigue sintiéndose tan extranjera como pueda sentirme yo, sabe que los jordanos no los han querido ni los quieren.



Su familia salió del campamento hace 14 años, cuando pudieron comprar una casa un poco mejor. Las condiciones allá se hicieron muy duras, había mucha gente, al salir su esposo empezó a trabajar haciendo fosas y como cuidador de obras.

¿Cuales son sus sentimientos respecto a un hipotético regreso?

- Ha ido 3 veces a Palestina ya que tiene pasaporte jordano. Dice que ojalá pudiera volver, que no hay nada como aquella tierra. Su máximo deseo es sentarse al lado de los naranjos y los limoneros, tomar aceite de su tierra, comer los melones que son como la miel y mirarla como si fuese el paraíso. Le gustaría mucho montarse en un tren que recorría los pueblos de su tierra -me dice el nombre de varios de ellos con la cara más iluminada-.

**Abu Fadel 50 años, nacido en Jordania. Hijo de refugiados del 48. Ingeniero.**

¿Cómo recuerda sus primeros años?

- Nací en el campamento al-Hussein. En mi casa, hecha de fango y con los tejados de uralita, habitábamos 7 personas en dos habitaciones. Llegamos a vivir 5 familias con iguales apellidos en una tienda antes de construir la de adobe. Recuerdo que la UNRWA nos daba higos, aceite, dátiles... Creo que la comunidad internacional nos dio la comida y creó la UNRWA como pago para permitir que Israel se desarrollase en tierra palestina”.

“La casa no tenía alcantarillado por lo que por delante de ella salía en un pequeño reguero con los excrementos. Las condiciones eran muy precarias, pero no pasábamos hambre. Estudié en las escuelas de la UNRWA y en el tiempo libre trabajé, cuando era niño en todo lo que salía dentro y fuera del campamento, haciendo recados, llevando paquetes en el mercado, vendiendo caramelos... En el campamento había pequeñas fábricas, talleres, la gente plantaba y empezó a prosperar poco a poco”.

¿Cuándo tuvo conciencia de ser palestino?

-“En las escuelas todos los maestros eran palestinos y siempre nos metieron en la cabeza la necesidad de estudiar como la mejor arma para defender nuestro pueblo y regresar. El deseo de luchar estuvo presente siempre tanto por esto como por lo que se hablaba en la familia. En el campamento y dentro de las casas la idea del retorno y la defensa era permanente. Se hablaba de la tierra, de su salida, de las familias que habían quedado divididas... Se decía: “Tenemos un país ocupado por otras gentes y hay que liberarlo”. Este sigue siendo mi sentimiento actual”.

“Tuve conciencia de que debía estudiar. El palestino es trabajador y emprendedor, yo pertenezco a esos palestinos que estudiaron y que actualmente sostenemos la economía jordana. Los profesionales liberales palestinos de hoy somos los que hemos desarrollado este país”.

“Mi generación vio como la guerra del 67 supuso nuevamente la marcha de los palestinos de Cisjordania”. Ahí empezó el odio que siente y que, según cuenta, es

presente en su generación. “De aquí parte el nacimiento de la OLP en Kuwait, en principio apoyada por Nasser. Me siento orgulloso de ser palestino y de haber luchado por mi tierra”.

¿Cómo fueron los años de su juventud, cómo se gestó la resistencia en los campamentos?

-“Al atacar Israel al-Karame, la gente de los campamentos se organizó uniéndose a la OLP, era un orgullo pertenecer a un movimiento que luchaba por mi país, se fueron dejando atrás otras organizaciones. Jordania nos vio como un peligro que trató de eliminar, puesto que a ningún gobierno árabe le interesa tener dentro de su territorio un partido que quiera hablar. Además, Jordania se estaba acercando a Israel y no veía con buenos ojos que los palestinos atacasen a los judíos y fuésemos nosotros los que nos defendiésemos dejando a un lado la tutela de Siria, Jordania o Egipto”.

“En aquel entonces, la mayoría de los jóvenes fueron hechos presos. Se sacó de Amman a la OLP, se la trasladó hacia las montañas. Después, tras el Septiembre Negro fueron expulsados al Líbano. Para los que quedaron en Jordania fueron tiempos difíciles, de represión encarcelamientos. Yo marché becado a estudiar a Cuba en esos tiempos”.

¿Cómo ha vivido en Jordania, sigue sintiéndose palestino?

- “Siento como una equivocación el no haber entrado a Palestina y ser un guerrillero, soy un come-mierda por ello; no lo hice por dinero, pero antepuse el formar una familia. Estudié la carrera en Cuba y después regresé a Jordania ya casado, donde tenía mi familia más cercana”.

“En Jordania, es parecida la forma de pensar que la de los palestinos. Hoy si se quiere vivir bien se puede; además puedes mantener una actividad política, siempre que sea moderada. No obstante, el día que pueda volveré a Palestina. No acabo de sentirme bien en Jordania, aunque la defendería ante como tratan a los palestinos en el resto de los países árabes, aquí es donde un palestino puede vivir mejor fuera de su tierra”.

“Continuo pensando que Palestina es mi tierra y que me la han robado, sigo considerándome palestino. Hoy tengo actividad política y trabajo de forma pacífica pero activa por el derecho al retorno”.

### **Abu Abdel, 43 años, nacido en Palestina. Hijo de refugiados del 67. Periodista**

No llevé a cabo la entrevista como en las otras ocasiones en principio porque él no quiso hablar del pasado, y por otra parte, sus declaraciones estaban tan llenas de odio y dolor que, por respeto a esta persona y por los propios límites del trabajo, no me parece adecuado transmitirlos. Prefirió hablar de sus sentimientos y de como ve el futuro ha hablar del pasado. Fue una persona muy comprometida con la resistencia, guerrillero destacado y militante activo. Hoy retirado de la actividad política, desencantado de ésta y de como se está llevando la resistencia. No trabaja ejerciendo su profesión, pues lo tiene prohibido en Jordania por motivos políticos

Me explicó largamente, las bases que hay que entender para comprender el exilio, como el periodo otomano puede considerarse un periodo de dominación colonialista y feudal que influyó en que la mayoría de los palestinos fuesen campesinos sin estudios. (A los árabes palestinos, según me cuenta, se les prohibía ir a la escuela). La identidad religiosa en esos tiempos estaba por encima de la identidad nacional.

Según él, la conciencia del nacionalismo palestino ya estaba presente en las revueltas del 29 y el 36. “La tragedia árabe, tanto palestina como de otros países, es haber pasado del feudalismo otomano al colonialismo; es ahí donde podemos encontrar las dificultades de los árabes para defenderse de los judíos. Éstos estaban preparados; por ejemplo en la guerra del 48 dirigieron el ejército judío 81 generales profesionales que habían luchado en la 2ª Guerra Mundial frente a un desorganizado ejército árabe”.

#### ¿Cuál es su percepción de la situación actual?

- “Creo que los judíos sueñan cuando creen que formarán un estado y que podrán vivir en paz, nunca conseguirán doblegar al pueblo palestino ¿Qué más les queda por hacer? Sólo matarnos a todos”.

“La generación de jóvenes sigue teniendo los mismos deseos de liberar a su pueblo y lo harán, no hay más que ver quien va a las manifestaciones para comprender que la liberación continua en los corazones de los jóvenes, su deseo de preparación y de estudiar es la arma que utilizarán”.

“El mundo ha de tener conciencia que el pueblo palestino es un pueblo preparado tiene muy buenos profesionales y puede tener buenos dirigentes”.

#### ¿Cómo ha sido su vida en Jordania?

- Siempre ha sentido la discriminación, él luchó por su país y no ha podido ejercer su profesión por ello. Es consciente que las oportunidades no son las mismas para un jordano que para un palestino. No regresa a su país porque no puede hacerlo, le detendrían inmediatamente. “Sigo considerándome palestino, no jordano. El pueblo palestino es quién ha llevado la prosperidad y la cultura a Jordania”.

“Las mejoras y la concesión del pasaporte que nos ha dado Jordania son políticas para que el palestino olvide el derecho al retorno y se acomode. Pero esto no sucederá pues el palestino tiene muy claro cuales son sus derechos respecto al retorno. Hay organizaciones que continúan luchando por ello”.

“Hay gente que continua viviendo en los campamentos en señal de solidaridad con su pueblo, digan lo que digan los campamentos de tiendas simplemente se mejoraron para convertirlos en ciudades miserables que hoy continúan”.

“He trabajado y dejado atrás mis ideales por mi familia. Un hombre puede luchar hasta que le maten, no importa que le torturen o lo que hagan con él, pero lo que no puede permitir es que por ello destruyan a su familia. Ha pesar de todo, estoy satisfecho pues ha podido darles a mis hijos una carrera, es el mejor activo para que puedan seguir la lucha por liberar Palestina”.

“El gobierno jordano nos ha marginado tanto en las oportunidades de trabajo cómo en los estudios para nuestros hijos, pero estoy satisfecho de que estén en la universidad en este momento. Lo que ha sido de mi vida, no tiene importancia”.

¿Qué piensa del derecho al retorno?

“El derecho al retorno y la compensación está amparado por diferentes resoluciones internacionales y no puede negársenos a los palestinos. Respecto a lo que después hará cada uno de ellos, es una cuestión secundaria, primero ha de otorgársenos, no puede ser sustituido por una compensación económica. Esta, ha de darse por los daños morales pero no exime que ha de concederse el retorno y que después cada palestino decidirá lo que hacer”.

**Alí, 21 años, nacido en Jordania. Hijo de la segunda generación de refugiados. Estudiante de derecho en la Universidad de Amman**

¿Te sientes de este país?

-“Yo siempre digo que soy palestino-jordano, nací aquí y aunque mis sentimientos puedan estar con mis raíces mi vida y mi futuro están aquí”.

¿Te has sentido discriminado por ser de procedencia palestina?

- “Antes sí, había diferencias entre palestinos y jordanos. Ha habido y hay cierto recelo entre ambas comunidades, incluso en mi familia mi padre nos decía que no nos fiásemos de los jordanos y que no tuviésemos amigos jordanos; formábamos grupos diferenciados y procurábamos no ir juntos. En este momento yo no distingo entre unos y otros tengo amigos palestinos y amigos jordanos”.

“Sí siguen habiendo diferencias en el trato que nos da el gobierno, por ejemplo para entrar en la universidad; yo pude entrar por tener muy buenas notas pero tengo amigos palestinos que no han podido entrar teniendo incluso mejores notas que algunos jordanos. Los apellidos aquí marcan mucho y se sabe cual es tu procedencia. Pero estoy seguro que esto cambiará a medida que nuestra generación acceda a puestos de relevancia, es la generación anterior la que tiene resentimiento, tanto unos como otros”.

¿Colaboras de alguna manera con tu pueblo?

- “Como no, todo palestino tiene el deber moral de colaborar en lo que pueda, yo informo a otros amigos palestinos que viven fuera del país de cual es la verdadera situación, es preciso que se conozca y difunda que está pasando de verdad. Los medios de comunicación casi siempre son partidistas y yo creo que realizo una buena labor explicando como se ven las cosas des de aquí. Cuando acabe la carrera podré ayudar defendiendo a palestinos que lo necesiten sin cobrar”.

Respecto al derecho al retorno ¿Irías a vivir a Palestina?

- “Siento decir esto y no es lo que digo delante de mis padres, sé que los ofendería con ello y solo les causaría dolor, pero esta es la realidad de lo que pensamos muchos de los palestinos jóvenes en Jordania. Uno ha de tener sus prioridades en la vida y la mía es estudiar, tener una carrera, formar una familia y tener dinero. Tal como están las cosas, hoy Palestina no es un buen lugar para vivir. Mi idea es quedarme en Jordania, tampoco marcharía si puedo ganarme la vida aquí a Europa u otros países árabes”.

**Ianal 18 años nacido en Jordania. Hijo de refugiados palestinos de la segunda generación. Trabaja en un banco.**

¿Te sientes palestino o jordano?

- Aunque nació aquí se siente palestino, en su casa le han enseñado el amor a su tierra y siente la obligación de decir que es palestino.

¿Te has sentido discriminado por ser palestino?

- Responde afirmativamente. Dice que las oportunidades de trabajo no son las mismas y tampoco la posibilidad de acceder a la universidad. Pero, en las relaciones entre jordanos y palestinos de su edad cada vez se notan menos las diferencias, ahora son amigos; aunque aún, cuando se saca el tema entre los jóvenes siempre hay la pugna, los jordanos dicen que ellos son mejores y los palestinos lo contrario.

Siempre hay un muro jordano / palestino. Él quisiera sentirse integrado, tener pasaporte jordano le ha facilitado las cosas pero aún siente que tiene mayores dificultades que un jordano, por ejemplo, a la hora de hacer papeles o cualquier gestión burocrática; de momento no se siente totalmente integrado.

¿Es prioritario el tema de Palestina en tu vida?

- Lo prioritario en su vida es poder ganar dinero y formar una familia. Si esto fuese posible en Palestina él lo preferiría, pero tal como están las cosas allá no es posible; por tanto, primero es su futuro y después ayudar a su gente. En este momento no cree que pudiese ayudar de una forma efectiva luchando en territorio palestino, no cree que solucionase nada, si pensase lo contrario iría.

Ayuda en lo que puede, es una obligación. Colabora con una ONG en la recogida de materiales o donativos para enviar a los Territorios Ocupados.

Respecto al derecho al retorno ¿Viviría en Palestina?

Cree que es un derecho de todo palestino pero difícil de conseguir para su generación. Iría si las oportunidades fuesen iguales sin dudar, pero no es el caso, por ello tiene claro que de momento se queda en Jordania. Nunca ha ido a Palestina y le gustaría hacerlo cuando las condiciones lo permitan, no en la actualidad.

## **Anexo 2. Testimonio Pere Vidal. Cooperante Internacional. Percepción de campos de refugiados de Cisjordania**

Su impresión es que podrían compararse los campos de refugiados de Cisjordania a una barriada pobre de cualquier ciudad, se ubicaron algo alejados de los núcleos urbanos pero actualmente muchos se encuentran anexionados a las ciudades ya que estas han ampliado su radio.

Las diferencias estructurales dan una mayor sensación de pobreza que en otras partes de la ciudad. Estas, se perciben en las calles, más estrechas que entre el resto de edificaciones (en algunos lugares, con los brazos abiertos puedes tocar a ambos lados de la calle), en la falta de sentido estético, todo es más rudimentario. Las casas están construidas con materiales de poca calidad; mayoritariamente bloques de cemento, algunas, con chapas metálicas como tejados, pocas y pequeñas ventanas y en la mayoría de los casos puertas metálicas, comunes en las construcciones palestinas.

En conjunto, la destrucción de edificios que se observa en los campos de refugiados es superior que en el resto del territorio. El derribo de construcciones es mayor por parte del ejército israelí, por considerar que los campos son el lugar donde se ubican más sospechosos de terrorismo. Por ello, la imagen es de construcciones precarias, hacinadas, impactos de balas en las fachadas, agujeros en las paredes y, ocasionalmente casas destrozadas con desperfectos en el interior de ellas.

En ocasiones, el ejército israelí si ha de entrar en una vivienda prefiere hacerlo derribando una pared que por la puerta, el motivo, parece ser el miedo, dice Pere: “Temen que si entra por una puerta pueda estallarles una bomba, lo que hace que muchas veces los soldados obliguen a punta de pistola a palestinos ha abrir las puertas de los vecinos, o sea, los utilicen como escudos humanos”.

Ante esta destrucción, me comenta su admiración sobre la perseverancia de los palestinos. He visto, dice, como después de semanas de incursiones militares, al marchar el ejército, los palestinos ya están reparando los desperfectos.

Por dentro, las casas en general son pequeñas para el número de personas que las habitan, aunque los refugiados han ido acondicionándolas lo mejor posible, y en algunos casos viven con el mismo confort que en otras partes de la ciudad. Otros edificios que configuran el paisaje de la mayoría de los campos de refugiados son las escuelas de la UNRWA, centro social, mezquita, y pequeñas tiendas.

Pere indica que no apreció, en los campos que visitó, signos de malnutrición como reflejan los indicadores de la ONU, (tal vez, me comenta, porque relacionamos malnutrición con la imagen que las hambrunas africanas, y aquí lo que faltan son determinados nutrientes). Hay alimentos “para ir tirando”, falafel, humus...

Los niños, dice, son extraordinariamente inquietos, se percibe un grado de hiperactividad importante. Desmitifica la imagen de los niños tirando piedras a los tanques. No es la sensación de David contra Goliat, como puede hacernos suponer una foto de un niño tirando piedras a un tanque. Están tan acostumbrados a la presencia de éstos y al rechazo que les producen, que su forma de expresarlo es tirarles piedras

cuando ven que se retiran, en algunos casos haciéndolo como una gamberrada. La convivencia con esta situación, es lo único que conocen. Este entorno les fuerza a ser adultos ya desde pequeños, lo cual le supone traumas que se traducen pesadillas, enuresis, despertares nocturnos y otros trastornos de conducta, como indica, le explicaron algunas de las familias que visitó. A pesar de toda esta realidad, se les ve activos, con ganas de reír y participar en cualquier actividad que se les proponga, comenta.

En general, su percepción de como se vive la ocupación en los campos no difiere demasiado de como es en el resto de los Territorios Ocupados. La sensación es de cansancio, de preguntarse que le han hecho a ese pueblo vecino para que les ponga tantas trabas a la vida cotidiana, lo perciben con resignación en muchos casos, como un ir acostumbrándose a cada día más dificultades: Para atravesar un chek point, en el racionamiento del agua, en tener que dar más rodeos para ir de un lugar a otro... Están acostumbrados a aprovisionarse en los toques de queda, el problema no es que durante estos se produzcan carencias alimenticias graves, tal vez lo que falta en las casas son determinados productos pero “puede ir tirando” ya que se han aprovisionado antes, lo grave, es la paralización de la actividad, el no poder salir a la calle, el que los niños no vayan a las escuelas y todo ello con un deterioro económico creciente ya que no se puede tampoco ir a trabajar y que se traduce en situaciones de rabia y crispación doméstica dentro de las familias.

La actividad en las calles de los campos puede compararse a la del resto del territorio, actividad comercial en las tiendas situadas en los bajos de las casas, gentes desplazándose, taxis, niños que van a la escuela... Pero esta actividad se transforma cuando hay toque de queda, la sensación es el de una ciudad fantasma, parece mentira, dice, que pueda pasarse de ser un lugar lleno de gente en la calle, como en cualquier lugar árabe, a ver las calles completamente desiertas.

Ante todo esto, la opción es quedarse o marchar. La mayoría de palestinos expresa que quedarse es una forma de resistencia y que ya marcharon una vez y no lo harán otra.

Pere indica el deseo de los palestinos de mostrar los desperfectos y explicar sus relatos de pérdidas e injusticias. Por un lado, dice, el que les escuche un internacional es una válvula de escape poder contar lo que está sucediendo, mostrando fotos de los familiares perdidos, las heridas y secuelas de agresiones israelíes, explicando los relatos de las dificultades diarias... Por otro, le preguntaban dónde puede estar la solución, y como percibe la comunidad internacional su situación. Sus quejas por la situación económica las expresaban algunas familias, donde sus miembros se encuentran sin trabajo, otros con minusvalías y, sobre todo, familias numerosas con escasos ingresos.

La presencia de un internacional es percibida como una muestra de apoyo ya que los Territorios Ocupados no son un destino turístico, por lo cual, un extranjero siempre es una persona implicada en algún tipo de ayuda. La cultura palestina es muy hospitalaria y es común recibir invitaciones constantes para tomar té o entrar en las casas. La gente también pregunta directamente por la calle donde vas y si te pueden ayudar en algo.

**Anexo 3. Fotos Campo de refugiados de Baqa'a. Jordania 2004**





